

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
657 - CALLE CUYO - 657



TIPOS Y COSTUMBRES AMERICANAS. - GUATEMALA. - VENDEDOR DE PÁJAROS

EDICIÓN DE LUJO

Número suelto: \$ m/n. 1

CORRESPONDANT EXCLUSIF POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE
MR. A. LORETTE, DIRECTEUR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE
DE PUBLICITÉ. — 61 RUE CAUMARTIN, PARIS. —

Los Cigarrillos

"PARIS"

SON LOS MEJORES

LA ELABORACIÓN MENSUAL DE LOS CIGARRILLOS

"PARIS" Y "DANDICITO"

Supera en 10 MILLONES á la de cualquier otra Fábrica

PREMIOS 100.000 PESOS

POR EL EXTRACTO DE LA LOTERÍA NACIONAL

NUMEROS PREMIADOS

ABRIL: 7739

MAYO: 4633

Loción Higiénica de Eucaliptus

DE RUIZ Y ROCA

Proveedor de la Real casa de España y Privilegiados por S. M. el Rey de Italia con la especialísima distinción de poder usar sus reales armas.

Conserva el cabello y quita totalmente la caspa

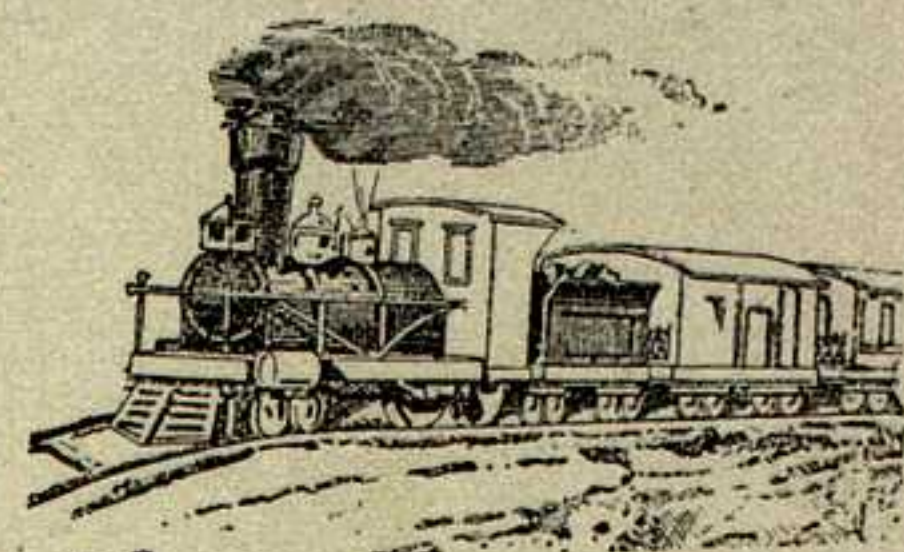
Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República en la Oriental del Uruguay, en Francia y España. Desconfiar de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.

Ferro-carril Buenos Aires al Pacífico

ÚNICO RUMBO DIRECTO
entre Buenos Aires y las provincias de
San Luis, Mendoza y San Juan

TRENES DIRECTOS Y RAPIDOS



La salida de los trenes desde el 1º de Mayo 1902 es como sigue:

		BUENOS AIRES	
		Estación Retiro	Estación Palermo
MIÉRCOLES			
EXPRESO para Mendoza y las principales estaciones intermediarias, de primera clase y dormitorio solamente, con menos de 26 horas de viaje...		4.45 p. m.	4.56 p. m.
LUNES, JUEVES Y SABADOS			
COMBINACIÓN para Villa Mercedes, Mendoza, San Juan y las principales estaciones intermediarias, así como para los Ranales Rufino-Canadá Verde y Rufino-Villa María		10.00	10.15
DIARIAMENTE			
Para Mercedes, Chacabuco, Junín, Vedia y estaciones intermediarias; con combinación en Junín los días Martes, Jueves y Sábados, para las estaciones Sta. Agustina y F. Tiburcio, del Ramal Saforcada-Isabel		7.05 a. m.	7.20 a. m.
DIARIAMENTE			
Para Mercedes y estaciones intermediarias		5.15 p. m.	5.26 p. m.
COCHES COMEDORES CORRERÁN EN LOS TRENES COMO SIGUE:			
7.05 a. m. diariamente entre Retiro y Chacabuco.			
4.45 p. m. EXPRESO Miércoles.—Entre Retiro y Mendoza.			
10.00 p. m. Combinación Lunes y Jueves.—Entre Retiro y Mendoza.			
10.00 p. m. Sábados. — Entre Retiro y Villa Mercedes.			

Se reciben cargas en la estación Palermo (Buenos Aires), Once Septiembre, y en el galpon número 3 de la Empresa Catalinas, situado entre las calles Viamonte y Córdoba para todas las estaciones de la línea principal y ramales de los ferrocarriles, Pacífico, Gran Oeste Argentino y Andino y son despachadas hasta su destino en trenes veloces. La Empresa tiene establecida en la calle 25 de Mayo 281, de esta capital, una oficina central para la venta de boletos de pasajeros y la recepción y despacho de equipajes, encomiendas y telegramas. Para informes sobre tarifas, etc., dirigirse á las estaciones de esta línea, ó á las oficinas de la Administración, 25 de Mayo, 277, Buenos Aires.

W. C. HUXTABLE
Administrador General

Mayo 1902.

ANGEL ESTRADA y Cia.

CASA EDITORA E IMPORTADORA

466 - Calle Bolívar - 466

TIPOS PARA IMPRENTA, GRAN SURTIDO Á PRECIOS SIN COMPETENCIA

Tintas para diarios, obras é ilustraciones

Pasta para cilindros, paños, cintas, ramas,

Cuñas, componedores, pinzas, etc., etc.

Máquinas y minervas de todas clases y formatos.

Papeles para obras y diarios en variedad de clases, pesos y formatos.

Cartulinas en 15 colores, de 30, 40 y 50 kilos. Papeles para tapas en 12 colores, de 10, 12, 14 y 17 kilos, y para carteles en colores variados.

Gran surtido de libros para escuelas elementales y colegios nacionales

ÚTILES PARA COLEGIOS Y ARTÍCULOS PARA ESCRITORIO

Libros en blanco, cuadernos, libretas, pizarras, plumas, etc., etc.

SOBRES EN GENERAL, PAPELES DE ESQUELAS

CARTA y OFICIO, LISOS, RAYADOS, CON MARGEN, ETC., ETC.

PAPEL SECANTE,

DE DIBUJO, DE CALCAR, DORADO y PLATEADO



Unicos Agentes en la Republica Argentina:
Peters Hermanos
Buenos Aires.

VINOS para FAMILIAS

BURDEOS, del RHIN y de la MOSELA

Garantidos absolutamente puros y legitimos

ÚNICOS introductores del:

Aceite francés de POSSEL fils

Mejor y más barato que otros aceites franceses

Almidón de arroz "LA COQUETA"

Calidad inmejorable

Cerveza Alemana "IMPERIAL"

Universalmente conocida

Ajenjo "SILLIMAN"

El mejor que se introduce al país

Sardinas francesas "JOCKEY CLUB"

PETERS H^{NOS}

ALSINA 430 -- Buenos Aires

Cognac "HENNESSY"



Unicos introductores
PETERS HERMANOS
BUENOS-AIRES.

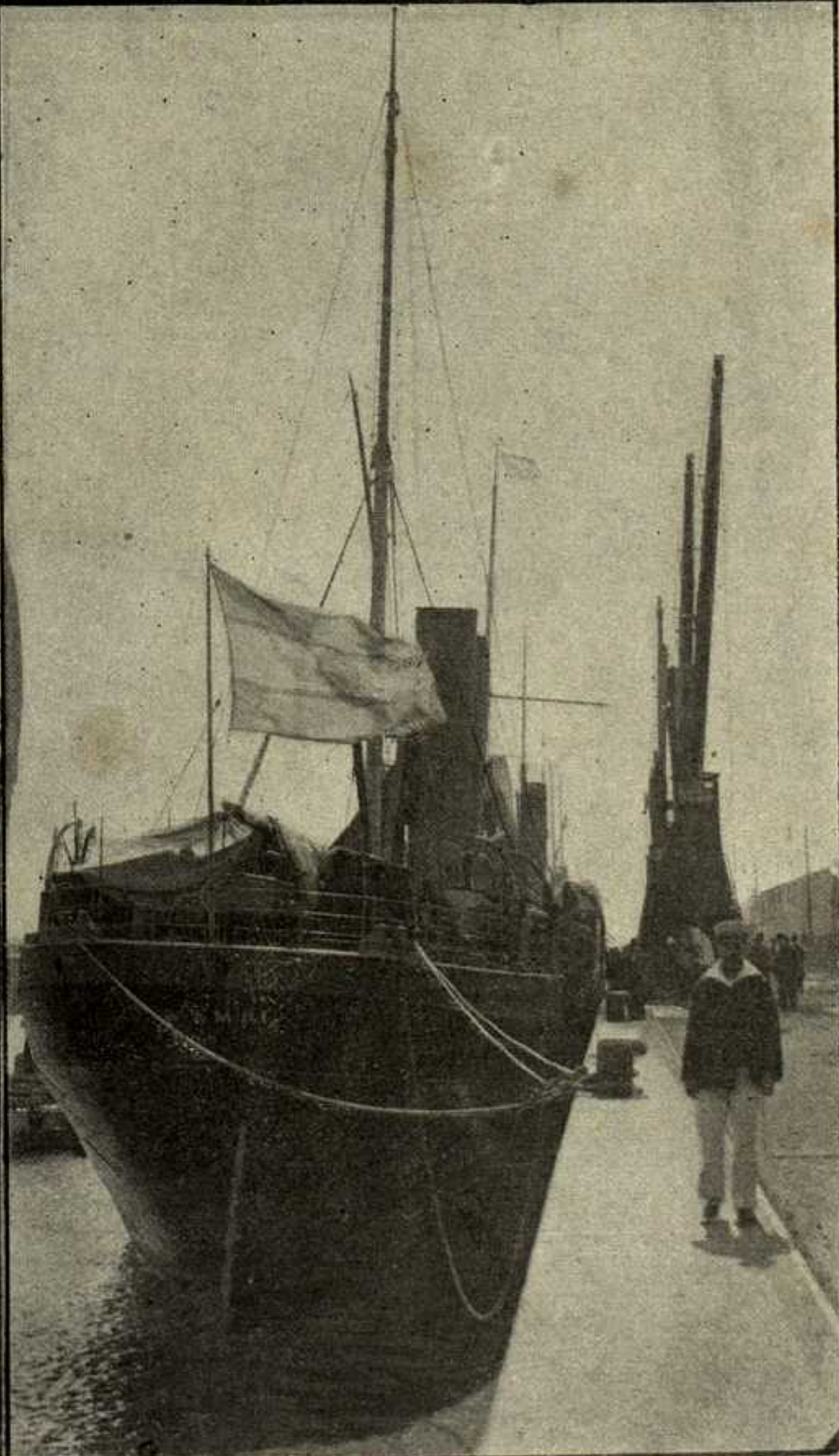
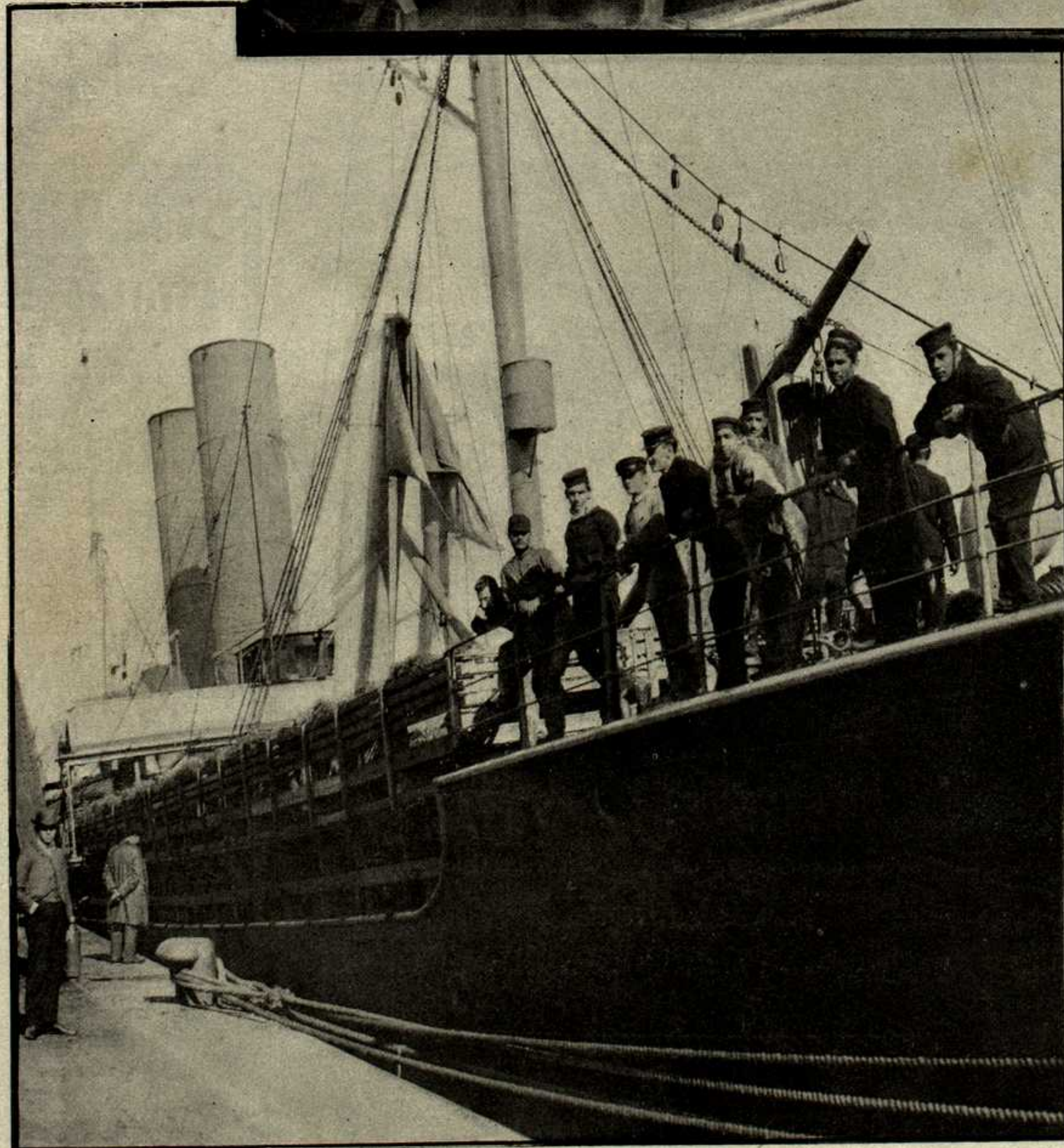
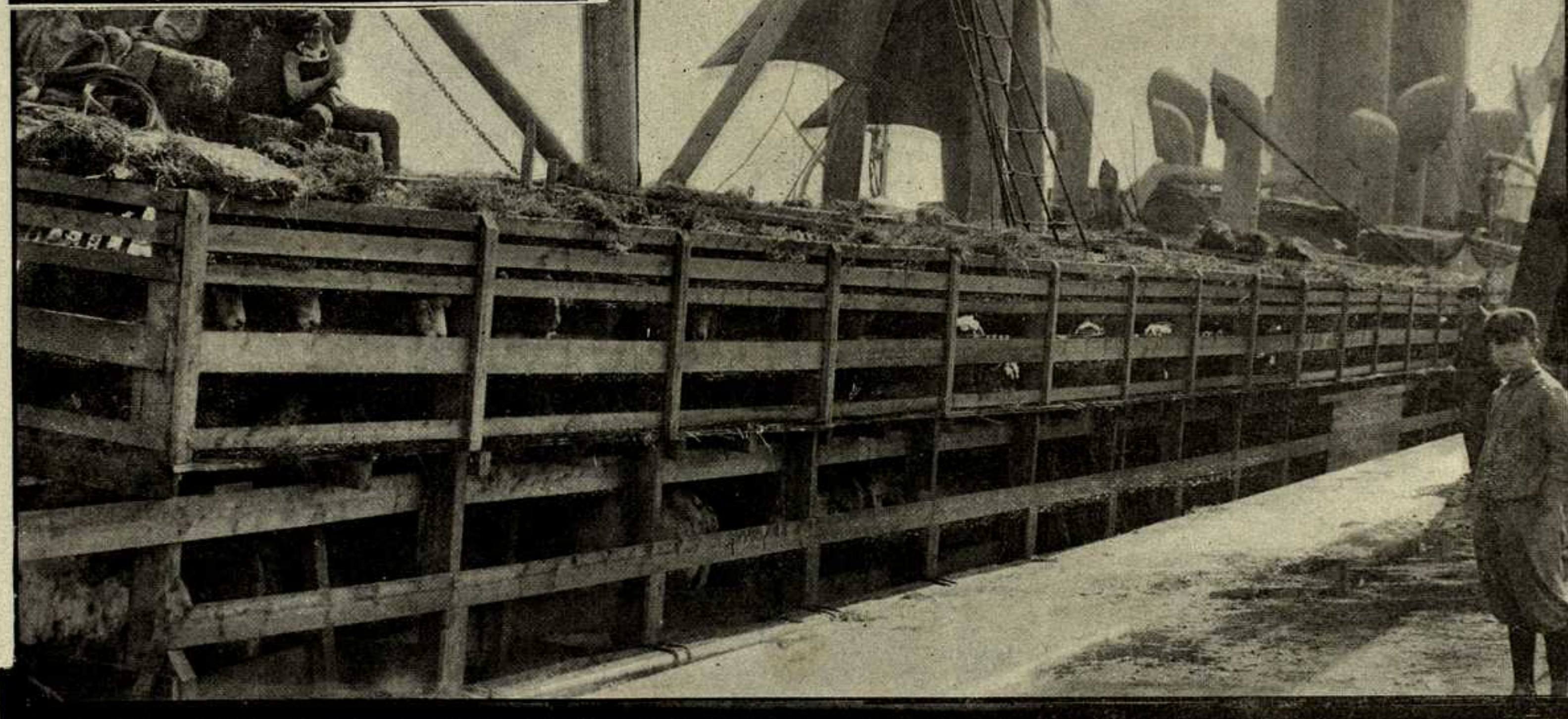
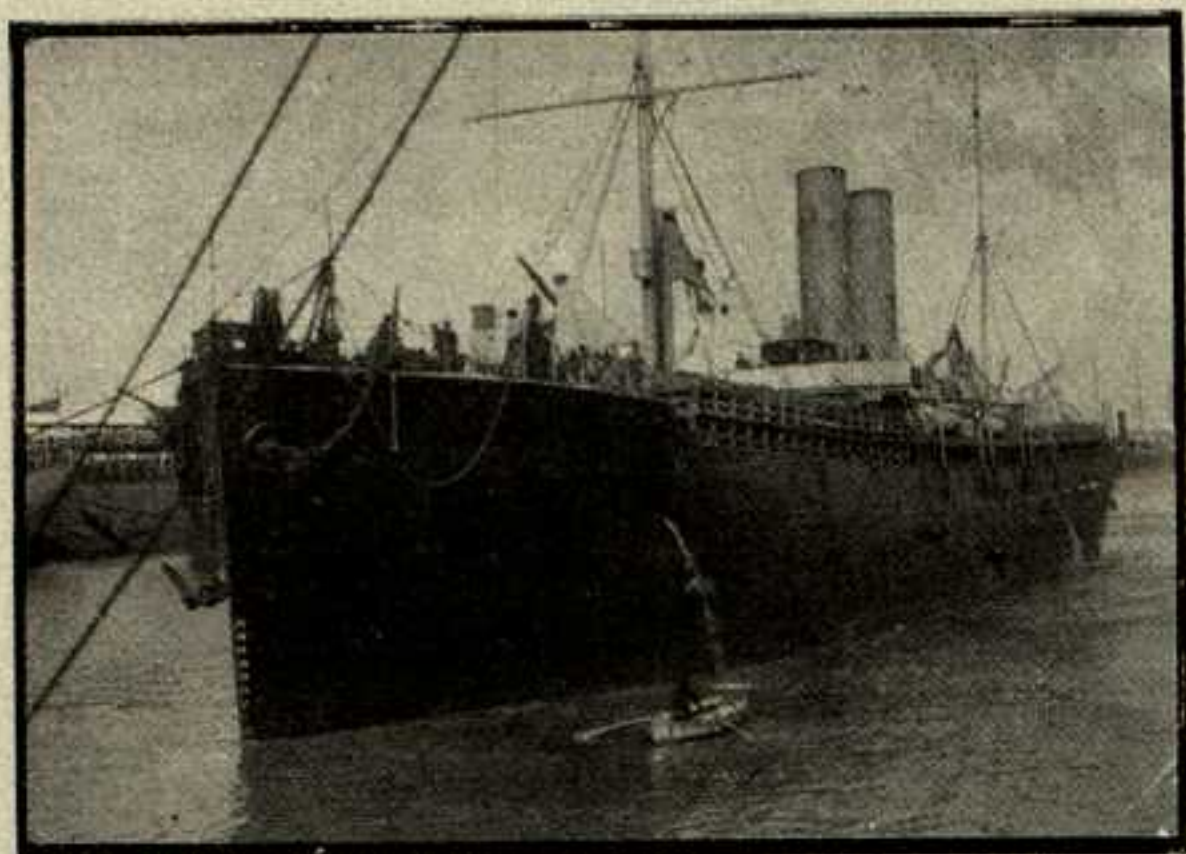
LA ILUSTRACION Sud-americana

Una nota simpática, por la importancia que tiene para la producción ganadera argentina, ha sido la salida del transporte nacional «Pampa» con destino a la Colonia del Cabo con un cargamento de 3048 animales laneros, caballares, vacunos y aves de corral, y unas 800 toneladas de productos derivados.

Este hecho marca un progreso en nuestra industria ganadera, a la que el Gobierno parece querer darle nuevo y poderoso impulso con su protección oficial.

Felicitémosnos de ello, y felicitémos también al ilustrado Sr. Ministro de Agricultura Dr. Wenceslao Escalante, principal iniciador de la idea, para cuya realización ha allanado todas las dificultades que se presentaban.

PRIMERAS REMESAS DE GANADO ARGENTINO A SUD AFRICA



Buenos Aires.—PARTIDA DEL TRANSPORTE NACIONAL «PAMPA» DEL DIQUE N° 4 EL 14 DEL ACTUAL

Fotog. de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

Aprobación de la Academia de Medicina

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

ALODURO DE HIERRO INALTERABLE

ANEMIA
CLOROSIS
LEUCORREA
ESCRÓFULAS

Exigir BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, París

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito
No mas FUEGO
No mas Peladuras

MARKA DE FABRICA

Solo TOPICO
reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.

Fea SEGUIN, 165, Calle St-Honoré, París y todas Farmacias

HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la ACAD. de MEDICINA de PARÍS
El más activo y económico, el único Hierro inalterable en los países cálidos.
Cura: Anemia, Clorosis, Debilidad

Exigir el Sello de la "Union des Fabricants"
14, Rue des Beaux-Arts, PARIS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos
Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias.
Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.
Exigir el **Rótulo adjunto en 4 Colores.**
París. F^{te} LEROY, 9 Rue de Cléry y todas Farmacias.

El Único Legítimo
VINO DEFRESNE
con PEPTONA
es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente
PARIS: 4, Quai du Marché-Neuf y en todas las farmacias

AVISO A LAS SEÑORAS

EL APIOL DE JORET HOMOLLE

CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F^{te} G. SEGUIN - PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

SUAVIDAD - TENACIDAD - DELICADEZA
NUEVO PERFUME

LE REFLE Incarnat

L. Piver
PARIS

DESCONFIARSE DE LAS IMITACIONES

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las señoras, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ
(complemento del tratamiento).
EXIJANSE: el SELLO del ESTADO FRANCÉS y la FIRMA

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubst St-Denis, Paris.

Dentición
JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
EXIJASE el SELLO del ESTADO FRANCÉS

Frasco: 5 fr.
en París

PUREZA DEL CUTIS
- LAIT ANTIPHELIQUE -

LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa FIEBAS, LENTÍJAS, TEZ ASOLEADA, SARPILLAS, TEZ BARROSA, ARUGAS PRECOSES, EFLORESCENCIAS, ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y terso
CANDÈS et C^{ie} Ed St-Denis, 16

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30c.

Procura:
Salud, Frescor, Belleza. París
TODO CICLISTA ha de hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

apenas se despierta, llora pidiendo su Racahout

Racahout de los Arabes De'angrenier
El mejor alimento para los niños.

Siete MEDALLAS de ORO

Quina-Laroche

ELIXIR VINOSO
que contiene todos los principios de las tres Quinas.

El **QUINA-LAROCHE** es de un sabor agradable y muy superior á todos los demás Vinos y Jarabes de Quina.

Se emplea en los casos de:
Males de Estómago,
Falta de Fuerzas,
Convalecencias, Calenturas, etc.

QUINA-LAROCHE FERRUGINOSO
Contra la Anemia, Clorosis, Consecuencias del Parto, etc.

QUINA-LAROCHE FOSFATADO
Contra el Linfatismo, la Escrófula, los Infartos de los Ganglios, etc.

DE VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
PARIS, 20, Rue des Fossés-Saint-Jacques.

EXIJAN Vds.
sobre cada PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las **PILDORAS**
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Ningún Regimen. No más Dieta.
Las menos COSTOSAS
puesto que son
las mas activas.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rótulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rótulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

PASTA DEPILATORIA DUSSE

Destruye los **VELLOS IMPORTUNOS**, Barbas, Bigotes, etc.), en la cara de las señoras, sin ningún inconveniente para el cutis aún el más delicado; **50 AÑOS DE ÉXITO**, altas **Recompensas en las Exposiciones** y la **Aprobación de las mayores notabilidades del Cuerpo médico** garantizan la eficacia y la inocuidad absolutas de dicho producto. El **PILIVORO** hace desaparecer cualquier traza de bozos en los brazos, a los cuales comunica una blancura deslumbradora. — **DUSSE & C^{ie}**, 1, Rue J.-J. Rousseau, París. De venta en las principales Perfumerías, Peluquías, Tiendas, etc.

LA ILUSTRACION

SUD AMERICANA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
657 — CALLE CUYO — 657

BUENOS AIRES, MAYO 23 DE 1902
AÑO X—Núm. 226

DIRECTOR-GERENTE
F.^o CONTE MAC' DONELL

ALFONSO XIII, REY DE ESPAÑA

SU PROCLAMACIÓN

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA cumple un grato deber al adherirse á los festejos con que la progresista colonia española en las Repúblicas Sud-Americanas ha celebrado la exaltación al trono de su joven monarca D. Alfonso XIII.

La fecha del 17 de Mayo de 1902 marca una nueva página en la historia de la nación española, y nuestros votos son para que el viento de paz y de bonanza con que se inicia el nuevo reinado perdure para siempre en los destinos de la madre patria.

Los ecos de júbilo y alegría con que el pueblo hispano ha celebrado la memorable fecha de la coronación de su rey han repercutido en estas jóvenes Repúblicas, y unidos en santo abrazo, españoles y americanos, han querido festejar juntos acto tan memorable, demostrando una vez más que España y la América latina viven en pura y constante confraternidad, no cimentada en el endeble terreno de la simple cortesía sino sentada y elevada en los cimientos del corazón humano.

La franca y excepcional acogida que obtuvo no há mucho en el Palacio Real de Madrid el señor Alberto B. Martínez con motivo de sus conferencias sobre la República Argentina, en Italia y en España, prueba una vez más el interés y el cariño con que en la madre patria se miran los países sud-americanos.

Gracias á la galantería del referido señor Martínez, nuestro distinguido amigo, podemos ofrecer en este número un relato sucinto de sus impresiones en Palacio, en el que el distinguido estadista argentino estudia al joven monarca bajo los diferentes aspectos en que tuvo ocasión de observarle, y ese trabajo, doblemente interesante y de actualidad, dice más que cuanto nosotros pudiéramos escribir sobre el nuevo soberano.

Lamentamos que la premura del tiempo no nos permita reproducir, como sería nuestro deseo, vistas de los festejos con que se ha celebrado en Buenos Aires la fecha de la coronación del joven monarca.

Y ahora, dejemos la palabra al señor Martínez:

MI CONFERENCIA

EN EL PALACIO REAL DE ESPAÑA

Entre los recuerdos más queridos é inolvidables de la excursión que acabo de realizar por Europa, en viaje de estudio y de recreación intelectual, al par que de propaganda patriótica, desinteresada y oficiosa, figurará siempre, en primera línea, la noble y hospitalaria recepción que me dispensaron, á mi paso por Madrid, Sus Magestades María Cristina y Alfonso XIII, reyes de España, así como el resto de la familia real, compuesta por el Príncipe y Princesa de Asturias, Infanta Isabel é Infanta María Teresa. Esta recepción, al igual de la que me acordó en Roma S. M. la Reina Margarita, quien por su distinguida inteligencia y noble corazón, por su espíritu culto y por la amabilidad y gracia atra-yentes que brotan espontáneamente de su persona, será siempre llamada con orgullo por los italianos, la *regina*—á pesar de tener otra más joven, llena de méritos y de encantos—esta re-

cepción, digo, quedará para siempre estereotipada en mi memoria. Respecto de esta última, las crónicas periodísticas la han referido hasta en sus menores detalles; así es que considero redundante volver sobre ella. Pero, en cuanto á la primera, no sucede lo mismo. Después de terminada esta, mi estadía en Madrid fué muy breve, casi de horas, y no conversé de ella, sino con

que yo repitiese en Palacio las conferencias que había dado, con éxito ruidoso, en la eminente tribuna del histórico Ateneo de Madrid, encerraba, más que un honor personal—en el que nunca pensé, teniendo por delante la imagen querida de mi patria—una prueba de consideración y de confraternidad internacional, pues ella importaba, para valerme de una expresión sim-



S. M. ALFONSO XIII, REY DE ESPAÑA

De fotografía dedicada al Sr. Alberto B. Martínez

mi distinguido amigo el señor Ernesto García Ladevese, inteligente y activo corresponsal de *La Nación*, quien no sé si la ha considerado de interés para trasmitirla á Buenos Aires, con la concisión telegráfica. Por este motivo voy á emplear una parte de los largos ocios del viaje de mar, relatando mis impresiones, para que se graven gráficamente.

Si la invitación de S. M. la Reina Regente para

bólica, abrir las puertas del palacio,—como se abren los brazos para recibir á un amigo querido—la forma en que esta invitación se llevó á cabo, y los antecedentes que la precedieron, la hacen doblemente más noble y más hospitalaria.

Terminada mi última conferencia en el Ateneo, el 9 de Abril, y debiendo zarpar del Puerto de Génova para Buenos Aires, el 18, deteniéndome antes en Marsella, yo disponía de muy corto

tiempo, casi de breves horas, para despedirme de la culta sociedad de Madrid, que tan generosamente me había recibido, y recorrer la larguísima distancia que separa la Capital de España del puerto italiano. Solo tenía disponible un día, el sábado 12; y, si este se perdía, yo no podía quedar más en Madrid. Esto, por una parte, por lo que a mí respecta.

Por lo que hace a S. M. la Reina, ésta se encontraba en esos momentos completamente absorbida con los preparativos que se hacían para el juramento (no la coronación, como se dice, por error, pues los reyes de España no se coronan) de su augusto hijo Alfonso XIII; preparativos que habían venido a aumentar enormemente las funciones y tareas ordinarias que pesan sobre la Reina y que la obligan a desplegar una actividad poco común (dicen sus servidores que S. M. la Reina se levanta, invariablemente, a las 7 de la mañana y que no tiene un momento de descanso en todo el día). El Palacio Real estaba en una verdadera revolución.

El dignísimo inspector del mismo, señor del Zarco, al frente de un verdadero ejército de obreros y de artistas, tomaba sus disposiciones para instalar 29 embajadas extranjeras que debían llegar en Mayo para presenciar el juramento. El momento, pues, por esta doble circunstancia, no era el más oportuno para que S. M. decidiese celebrar la fiesta solemne y fraternal que realizó en honor de la República Argentina.

Esto, no obstante, apenas S. M. supo, por el señor duque de Sotomayor, Mayordomo Mayor de los Palacios Reales,—tan distinguidísimo caballero, cuanto funcionario correcto y modelo,—la primera de las dos circunstancias referidas, se apresuró a hacerme conocer, por intermedio de este señor, que el sábado 12 de Abril, a las 9 p. m., es decir, al día siguiente, tendría el gusto de oír mi conferencia; y que, al efecto, ponía a mi disposición el Palacio, para que yo eligiese el salón que me pareciese más apropiado, al par que los tapicerías, electricistas, y en una palabra, todos los elementos que pudiese necesitar.

Conjuntamente con esta comunicación privada del Excmo. señor Duque de Sotomayor, recibí otra oficial, por intermedio del señor ministro argentino, Dr. Vicente G. Quesada, anunciándome que S. M. nos recibiría en audiencia privada el mismo sábado a las 2 p. m. S. M. procedía, pues, en todo, con la más severa corrección y con la más exquisita y nunca bastantemente agradecida cortesía.

No había mucho tiempo que perder: me trasladé al Palacio y elegí el salón en que debía celebrarse la conferencia. Este, era espacioso, como de 15 metros de largo por 10 de ancho, y contiguo a un espléndido comedor, hecho arreglar por Alfonso XII, el cual, por sus artísticas decoraciones, mármoles, *parqué*, *marqueterie* y pinturas que lo adornan, puede, sin desventaja, ser comparado con el célebre salón de fiestas del *Hotel de Ville*, de París. Menos conocido que su homónimo de la capital francesa, porque el acceso a él no es permitido sino en las raras y escasas solemnidades que se celebran en Palacio (es sabido que en los 16 años de viudedad, S. M. la Reina María Cristina solo ha dado dos ó tres fiestas) no ha adquirido la celebridad de aquel; pero no por eso es menos notable, ni dejará de llamar la admiración de los que lo visiten cuando ello sea permitido.

Se procedió a arreglar todo con una rapidez vertiginosa. Cuarenta ó cincuenta hombres representando las ocupaciones u oficios más diversos y hasta algunas mujeres, se consagraron por completo a la tarea, desatendiendo toda otra labor. El director de la célebre Fábrica Real de tapices, requerido para que prestase su colaboración artística, adornó las paredes del salón con algunos tapices, tejidos a mano en la fábrica, de una perfección artística irreprochable y de un valor incalculable. Median como 5 metros de ancho por 7 de alto y representaban diversos episodios de la toma de Túnez por el Emperador Felipe IV. Contenía, además, en caracteres de la época, diversas inscripciones, alusivas al acto. Para apreciar el mérito y el valor de estos trabajos, que constituyen una de las riquezas de los palacios reales de España, pues, según me dijeron, los que guarda la fábrica alcanzan a 1900, es necesario tener en cuenta que en la última Exposición de París, en que se mostraron los famosos tejidos de Aubusson, y los de otras naciones, España obtuvo medalla de oro por algu-



EL SR. ALBERTO B. MARTÍNEZ DANDO SU CONFERENCIA ILUSTRADA POR LA PROYECCIÓN LUMINOSA FIJA Y EL CINEMATÓGRAFO, SOBRE LA REPÚBLICA ARGENTINA, EN EL PALACIO REAL DE MADRID ANTE LOS REYES DE ESPAÑA

nos suyos que exhibió. Se fabricó un telón de 5 metros por 5, al cual se le puso un marco de felpa punzó; se construyó un palco elegante para encerrar los aparatos de las proyecciones y sus directores; se diseminaron por todo el salón multitud de plantas, ornamentales unas, floridas otras; se colocó una alfombra, que era una preciosa obra de arte manual, producto también de la misma fábrica real; se pusieron los asientos para la familia real y demás concurrentes; y, por fin, de acuerdo con mis instrucciones, se colocó a la derecha del telón una mesita, con una lámpara de petróleo, y una campanilla muda para comunicarme con los electricistas.

Así arreglado todo, llegaron el día y la hora de la conferencia. Eran las 9 en punto de la noche, y SS. MM. la Reina y el Rey, rodeados por la familia real, todos vestidos de rigurosa etiqueta (menos el Rey, que llevaba su acostumbrado y modesto uniforme de cadete, acompañado de un delgado espadín; uniforme que cambiará el 17 por el de capitán general de los ejércitos de mar y tierra de España) me esperaban en uno de los salones, para dirigirse conmigo a aquel en que tendría lugar la conferencia.

Esta, debía tener un carácter especialísimo, pues sin dejar de ser informativa, debía huir de la exposición didáctica, técnica, pedante. No hubiera sentido bien, ni sido de buen gusto, que yo molestase la atención de los Reyes de España, para hacerles escuchar mi prosa desaliñada. Tampoco yo podía convertirme en un simple cinematografista. Adopté, pues, un término medio: traté de que mi conferencia tuviese el carácter y la forma de una *causerie*, sencilla, sin afectación, pero instructiva, de las que acababa de ver elocuentes ejemplos en ese sin igual y siempre sugestivo París. Debo creer que no me porté muy mal, si he de atenerme a las felicitaciones que recibí, tanto de los reyes y de la familia real, cuanto de algunos de los asistentes, como el señor duque de Sotomayor, y el señor marqués del Zarco, primer introductor de embajadores.

Di comienzo a la conferencia; y, mis primeras palabras, que dije de pie—a pesar de la invitación insistente de los reyes para que me sentase—fueron encaminadas a agradecer el honor que se me hacía. «Agradezco profundamente a S. M., como argentino, dije, el altísimo honor que me ha acordado, al invitarme para exhibir en este real sitio, algunas fotografías que demuestran cual es el estado presente de la República Argentina, mi patria, tanto bajo su faz moral y so-

cial, cuanto bajo su aspecto económico ó industrial, porque esta es una prueba elocuente del interés y del cariño con que S. M. sigue el desenvolvimiento de aquel país, en el que están siempre vivos y latentes los sentimientos de amor y de respeto por la Nación Española y por sus ilustres soberanos.»

Sus Magestades tuvieron la deferencia de recibir con muestras y palabras de aprobación, estas que yo acababa de pronunciar; y, en seguida, entré resueltamente en el tema de la conferencia. Esta se dividió en cuatro grandes partes. La primera, comprendía «una visita a Buenos Aires, nuestro gran centro de población, tal vez uno de los más interesantes que existen en el mundo, por su dimensión y por la mezcla ó fusión de casi todas las razas europeas y americanas.» La segunda, comprendía, «una excursión por el interior de las vastas provincias, ciertamente menos conocidas, pero que ofrecen singulares bellezas naturales, que parece que se han complacido en diseminar allí los elementos más opuestos: la fauna, la flora, el clima y la formación terrestre en las zonas más diversas, hasta llegar a suministrar a la historia de la minería, de la geología, de la geografía, así como a la economía positiva una fuente inagotable y vastísima de fenómenos y estudios. La tercera, abarcaba una exposición de nuestra riqueza agrícola y ganadera. Por fin, la cuarta estaba destinada a mostrar gráficamente qué magnitud habían revestido en Buenos Aires las últimas manifestaciones de confraternidad hispano-argentino, y algunos documentos, inspirados en los mismos sentimientos, escritos por importantes hombres públicos de la Argentina.

La descripción de la ciudad de Buenos Aires se inició por las importantes obras del Puerto. Primeramente, presenté en la proyección fija algunas fotografías, que llamaron extraordinariamente la atención.

Como había establecido una corriente de comunicación noticiosa ó intelectual, sencilla, aun cuando respetuosa, sin los formulismos y rigideces de la etiqueta real, Su Magestad el Rey, desde su asiento, como lo hacía también la Reina y la Infanta Isabel, me dijo:

—*Qué interesante sería viajar por este puerto!*

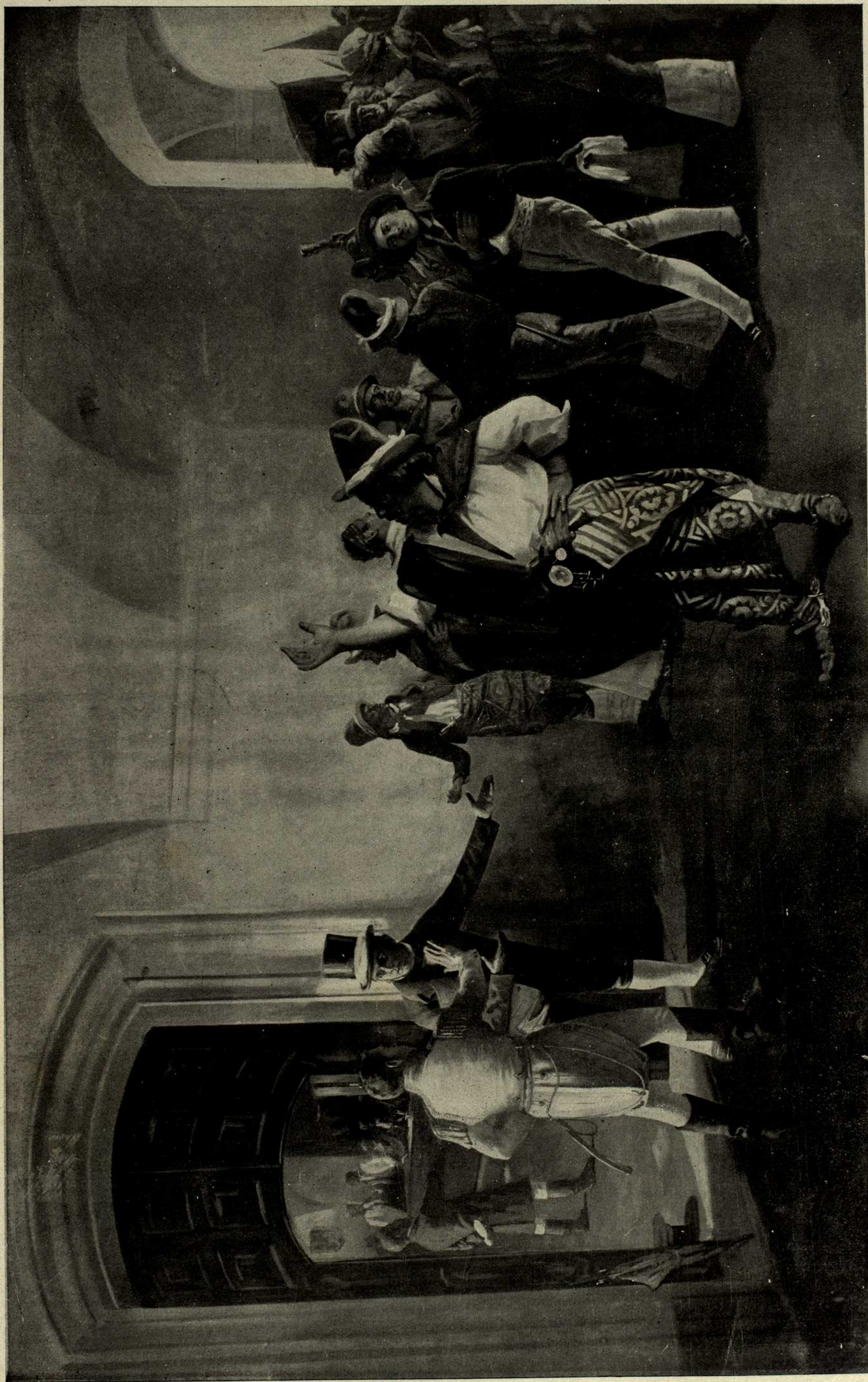
—*Magestad, le dije, es muy fácil hacerlo. Podemos embarcarnos en un vaporcito, proporcionado por el señor Prefecto General de Puertos, en la dársena norte, y recorrer el puerto en toda su extensión, hasta la dársena sud. Así podemos conocer su movimiento y las demás peculiaridades que presenta.*

El rey, pareció no comprenderme, como que no sabía la sorpresa que yo le reservaba; pero, toqué la campanilla, empezó a correr la película del cinematógrafo y, en seguida, desfiló el puerto con toda su grandiosidad y movimiento, por delante de nosotros, con sus diques repletos de buques, con sus esclusas, guinchos, gruas, vías férreas, semáforos, usinas, grandes almacenes, etc.

El efecto que produjo esta vista al joven rey fué sorprendente. Ponderó mucho esta obra pública, en la que los argentinos han invertido 44 millones de pesos oro; y, como lo hacía a menudo, me dirigió muchas preguntas, encaminadas a apreciar la importancia del movimiento comercial. Porque, a pesar de sus pocos años, el espíritu de Alfonso XIII, es muy despierto, inteligente, ilustrado y amigo de penetrar hasta en los detalles. Será, si las pesadas y mecánicas funciones de gobierno que le están reservadas no lo agobian, y si continúa cultivando la pasión por el estudio que lo domina al presente, uno de los reyes más ilustrados de las naciones modernas.

Físicamente, es delgado; parece muy nervioso, movedizo é inquieto; pero su salud es hoy, según dicen todos los que lo rodean, muy buena, porque su augusta madre, que durante diez y seis años no ha tenido otra pasión que la educación física é intelectual de su hijo, se ha preocupado siempre, con especial cuidado, de criarlo en un aire puro y libre, alternando, lo más que podía, la vida confinada del palacio, con la libre y reconfortante de la campaña, ó con las largas temporadas pasadas en la playa marítima de San Sebastián.

A esto debe agregarse que el joven Rey es muy dado a los sports; ama la caza, a la que se entrega con pasión en las hermosas posesiones reales, sobre todo en el Pardo (he visto una hermosa fotografía de él que lo presenta en el traje



ANIVERSARIOS ARGENTINOS—25 DE MAYO DE 1810 "EL PUEBLO QUIERE SABER DE LO QUE SE TRATA"—CUADRO DEL SR. PEDRO BLANQUÉ RECIENTEMENTE TERMINADO

adecuado); ama también la natación; monta frecuentemente a caballo, y se ejercita en el noble e higiénico ejercicio de la esgrima, por la que tiene una especial predilección, como lo revela este detalle. Cuando yo presenté en la tela la fotografía del lujoso Jockey Club de Buenos Aires, Su Majestad, interrumpiéndome, me dijo:

—¿Es aquí donde está el maestro Pini?

—Sí, Majestad, le respondí.

—Y, ¿hay mucha afición por la esgrima en Buenos Aires?

—Sí, Majestad, a punto de que todos los grandes clubs tienen una sala de esgrima muy frecuentada. La tienen el *Círculo de Armas*, el *Club de Gimnasia y Esgrima* y el *Club del Progreso*.

Presenté, en seguida, a Su Majestad, la fotografía de la sala del *Círculo de Armas*, en que aparecen Cazenave y Passetti, dando lecciones.

—¿Quiénes son estos profesores, me preguntó. Son fuertes tiradores. Yo también tengo afición por la esgrima, me dijo. Y pasamos a otra cosa.

Me ha parecido ver en Alfonso XIII, mucha retentiva para conservar la memoria de los objetos que ha visto. Este hecho me lo hace comprender así.

Yo llevaba, entre mis positivos fotográficos, uno que representaba el caballo, de raza árabe, criado en las haras de Hernán Ayerza, que el Intendente de Buenos Aires, señor Bullrich, ofreció de regalo, hace poco, a S. M. el Rey, y resolví presentárselo, al hablar de la especie equina y de los grandes progresos que ha realizado, en los últimos tiempos, en nuestro país. Así lo hice y cuando se presentó en el lienzo la soberbia silueta del noble animal, Alfonso XIII, exclamó:

—Este es el «argentino», el caballo que me ha regalado el Intendente de Buenos Aires. Es muy manso; lo monto a menudo y le he puesto ese nombre en recuerdo de aquella tierra.

Alfonso XIII parece también muy observador. Algunos detalles, que noté en la conferencia, me lo hicieron creer así.

Cuando presenté en la proyección fija, la Avenida de Mayo, llena de carruajes y de peatones, bordada a los dos lados por elegantes edificios, él exclamó: *Pero, este es un boulevard de París*. Cuando observé un vapor que salía del puerto de Buenos Aires para dirigirse al de Montevideo, él reconoció, inmediatamente, que llevaba la bandera de la República Oriental del Uruguay. Cuando vió los hermosos palacios que se han levantado en Buenos Aires para la educación común, se interesó mucho por conocer cuánto se había gastado en ellos, cuántos niños reciben educación y otros detalles.

Cuando presenté las montañas de productos agrícolas, cosechados en el territorio argentino, y mostré las máquinas, trilladoras, etc., con que se hacía este trabajo, Alfonso XIII me dijo: *Según veo, ustedes tienen las máquinas agrícolas más perfeccionadas que existen*.

La exhibición de algunos hermosos toros, que presenté en la proyección fija y en el cinematógrafo, le llamaron extraordinariamente la atención. Supo distinguir si pertenecían a la raza Durham ó a la Hereford, y, queriendo darme una noticia agradable, me dijo:

—Dentro de pocos días se traerán a Madrid algunos toros argentinos para ser consumidos.

—Majestad, me apresuré a decirle, según mis noticias, el sábado de Pascua la población de Madrid ha consumido cien toros de la Argentina, desembarcados por Bilbao. Y hago votos porque este sea el principio de una nueva corriente comercial que se inicie, la cual venga a estrechar, aún más, los vínculos de la confraternidad política.

Otros dos detalles, nimios, al parecer, pero que suministran elementos para poder estudiar la personalidad psicológica de Alfonso XIII, que es para el mundo una incógnita, é inducir sobre las facultades ó tendencias que existen en él, susceptibles de un desarrollo posterior, me confirman en el juicio que he emitido sobre el espíritu observador del joven Rey de España.

Entre mis fotografías, existía una, tomada en la estancia *San Juan*, de Pereyra, en la que aparecen en un bosque hermosísimo, no menos de 300 ciervos. Al aparecer esta vista en el telón, fué muy celebrada; diciendo la Reina y las Infantas: ¡Ay! qué lindos los ciervos.

—No todos son ciervos, dijo el Rey; allí hay también una llama.

Todos la buscamos y no la vimos; pero el Rey, ágil, rápido, se levantó, dió un salto, y señaló diciendo: *Aquí está*.

Efectivamente, tenía razón.

El otro detalle, á que me refiero, es el siguiente: En la mitad de la conferencia, el Rey, que hacía muchos elogios de las fotografías (yo se los paso a la Sociedad Fotográfica de Aficionados), me preguntó:

—¿Qué aparatos tiene usted para la proyección fija y para el cinematógrafo? ¿Los ha traído de Buenos Aires? ¿A qué fabricantes pertenecen?

Le dije que los había contratado en Madrid; que la linterna era de Gaumont.

—Precisamente, me respondió, yo tengo una muy buena, del mismo fabricante; y, cuando usted termine, irá a verla.

Así fué. Apenas terminó la conferencia, el

Rey se trasladó al palco en que estaban encerrados los aparatos y los examinó cuidadosamente.

Yo seguí mi exposición, ilustrándola con 300 proyecciones fijas y con numerosas películas cinematográficas. La ciudad de Buenos Aires, la primera de Sud-América, continuó desfilando por delante de los Soberanos de España, con sus hermosas obras de Aguas Corrientes y Desagües, que han asegurado la vida sana de la misma, haciendo descender la mortalidad hasta uno de los tipos más bajos que se conocen, 17‰;—con sus hermosos paseos, sus plazas, sus avenidas, su parque 3 de Febrero; sus suntuosas y concurridas fiestas hípias; sus clubs, entre los que descuella el monumental *Jockey*, que tiene muy pocos análogos en el mundo; sus teatros, entre los que el de la Opera, que marcha a la cabeza, podría figurar con brillo en las primeras capitales; sus numerosos é importantes diarios, que cuentan con instalaciones costosas, como *La Prensa*, *La Nación*, *El Diario*, *El País*, etc.

Enseguida, después de hablar de los progresos realizados entre nosotros por la educación común, y de mostrar los palacios que se le han levantado, me detuve á tratar de los institutos en que se da una instrucción especial. Aludí, en primer término, á la Escuela Naval. Y, mostrando su fotografía, dije: «Aquí es donde se preparan nuestros jóvenes, deseosos de tentar las atrevidas vías del mar, y de prepararse para defender el honor de la nación, si el caso se presenta. Y, ya que me ocupo, agregué, aunque sea indirectamente, de la Escuadra Argentina, presentaré una fotografía de las últimas maniobras, precedidas de un desfile del cuerpo de artilleros navales. En la otra fotografía se vé el ataque del destructor *Corrientes* al gran acorazado *San Martín*».

Y el cinematógrafo empezó á funcionar, presentando tan á lo vivo las escenas, que se confundían con la realidad. Los cadetes de la Escuela Naval, iniciaron gallardamente la marcha, por la Plaza de Mayo, con la corrección que los distingue; y en este caso, al desfilar por delante de los Reyes de España, lo mismo que antes lo hicieron por delante de los Reyes de Italia, parecía como que se esmeraban en el porte marcial, sintiéndose orgullosos de mostrar en el extranjero los progresos alcanzados por la naciente, pero ya poderosa Armada Argentina. Esos marinos con las naves que ellos tripulan,—me atreví á decir á S. S. MM., como lo dije en el Ateneo, en medio de una salva de aplausos—si bien están prontos á defender la integridad de la patria, nunca serán una amenaza para la existencia de ninguna nación, porque siempre se sabrán inspirar en los principios tutelares de la paz, que gobiernan la política internacional argentina. En todo caso, si la suerte de las armas les es adversa, preferirán sepultarse con sus naves en el fondo del mar, antes que ser presas del vencedor, porque han aprendido en un noble ejemplo, que es preferible tener «honra sin buques, antes que buques sin honra».

Después de la Escuela Naval, se presentó el Cuerpo de Artilleros de la Armada, correctamente formado, con sus piezas de desembarco, y marchando al son de la banda militar.

Un pueblo numeroso, que seguía la evolución y el desfile de estos cuerpos, pueblo que vive entregado á las nobles artes del trabajo y de la paz, y que descansa confiado en el poder y en la fuerza de su Armada, acompañaba con sus aplausos y vitores á los soldados y marinos, que, en caso necesario, serán los defensores de su integridad territorial y de su soberanía.

La película del cinematógrafo cambió, y apareció en la tela otra escena diversa, que iba á representarse en las aguas agitadas del Océano Atlántico. Algunos poderosos buques de la escuadra, entre los que se destaca el gran acorazado *San Martín*, están empavesados, esperando la revista que les pasará el jefe del Estado, General Roca. Este no se hace esperar, y penetra á la nave capitana, seguido del Estado Mayor, en la que es recibido por el contra-almirante, jefes, oficiales y soldados, que presentan las armas ó hacen respetuosamente la venia al «Capitán General de las fuerzas de mar y tierra de la Nación».

Por fin, vino el número, si no más interesante, más lleno de emoción de las evoluciones navales: el atrevido ataque del destructor *Corrientes* al acorazado *San Martín*. Este se encuentra en el primer plano; y, á lo lejos, en el horizonte, se divisa un punto negro, que vá rápidamente aumentando de volumen, hasta presentar por completo toda la forma del destructor. Avanza, avanza, avanza veloz, hasta ponerse al lado del acorazado, y aprovecha esta circunstancia para dispararle un torpedo; pero, en ese mismo instante, la gran nave, que estaba alerta, haciendo girar sus poderosos cañones, hace fuego con uno de éstos, y deja todo el cuadro obscurecido por un momento, hasta que el humo se despeja, para permitir que se contemplen otra vez los dos buques.

Y yo, al ver desfilan todos estos espectáculos navales por delante de los reyes; al ver sucederse todas estas escenas, me recreaba interiormente

recordando la impresión entusiasta que produjeron en el numeroso é ilustrado público del Ateneo, cuando los presenté; me imaginaba, mentalmente, que se renovaba la entusiasta, la delirante, la inolvidable recepción que el público que llenaba la sala del Teatro Real, de Madrid, tributó, hace pocos años, á los marinos de la *Sarmiento*, cuando, puesto de pie, los aclamó por muchos minutos, á los acordes de los himnos argentino y español, que todos, desde la Augusta Soberana, escucharon de pie; y mi orgullo patrio se sentía satisfecho, evocando los aplausos y las aclamaciones con que había sido recibido, el desfile de los cuerpos; la ovación dispensada al jefe del Estado argentino, y la emoción con que se asistió á la lucha entre las dos naves, creyendo ver en todas estas manifestaciones, el sello de «la alianza moral y de la confraternidad hispano-argentina».

Estas evoluciones navales, gustaron sobremedura á la familia real, y particularmente á S. M. el Rey. Así es que resolví ampliarlas, presentándole en el cinematógrafo algunas películas que demostraban, cual es el aspecto y la organización del ejército terrestre, tanto de la artillería cuanto de la infantería, lo mismo que los ejercicios del Colegio Militar. El Rey se interesó mucho por estos ejercicios; hizo diversas observaciones, á medida que se desarrollaban, y me dirigió diferentes preguntas acerca del número y composición del Ejército Argentino, cuya organización elogió.

Con estas evoluciones navales y militares, terminó la primera parte de la conferencia, y pasé, sin pérdida de tiempo, á la segunda. Esta estaba constituida por la descripción de las bellezas físicas más notables que presenta el territorio argentino. Entre estas, ocupan el primer puesto, las célebres cascadas del Iguazú.

Corre el magestuoso Río Iguazú, dije, por el territorio de Misiones y desemboca en el Paraná, á 150 kilómetros, en el Monte de Paray, límite septentrional de la Argentina. Sus nacientes se encuentran á breve distancia del Atlántico y á 20 kilómetros más lejos de la confluencia, se hallan estas célebres cascadas.

Estas cascadas, agregué, son reputadas superiores á las del Niágara, porque estas últimas, en su punto culminante, alcanzan 48 metros de altura, y la mayor amplitud,—incluyendo Goot Island, que surge entre las dos cataratas, hacia el centro de la gran masa de agua,—es de 1600 metros, mientras las del Iguazú, en el punto en que dan un salto único, tienen 60 metros de altura, y, donde dan dos, tienen 30 por cada salto, y, además, el desarrollo total de la cresta de la catarata es de 4000 metros.

Las vistas de esta catarata que presenté, llamaron extraordinariamente la atención, lo mismo que las del Chaco, Misiones, Tierra del Fuego, Provincia de Córdoba, Cordillera de los Andes, Puente del Inca, Lago Nahuel Huapi, Neuquén, etc.

Las vistas de la Cordillera de los Andes, especialmente, fueron muy celebradas. Yo presenté todas las etapas de un viaje á través de ella, en ferrocarril y en mula; y, al llegar á la cumbre, á 4000 metros de altura, dije estas palabras que merecieron la aprobación de Sus Majestades: «Y allí está el término de la República Argentina; allí está el primer límite que nos separa de Chile; allí los hijos de los dos países pueden darse la mano, teniendo cada uno el pie sobre su propio territorio, y entonando un himno á la paz, única fuente de su recíproco bienestar. El que ha pasado por allí, puede decir cuáles y cuántas emociones se experimentan en aquel momento y en aquel punto tan elevado, de donde el ojo humano abraza las más altas cimas y los picos cubiertos con la nieve eterna, la cual parece recordar á los hombres de los dos países, cuan necesarias son la calma fría y la prudencia rigida, únicas que pueden borrar los breves y momentáneos desacuerdos, abriendo delante de ellos, en la infinitud del espacio recíproco, el espléndido porvenir, que no puede ser interrumpido por el estrepitoso rumor de las armas, sino por el benéfico silbato de la locomotora, que abre, también allá, la era de una nueva y fecunda civilización».

La segunda parte de la conferencia se cerró con la exhibición en el cinematógrafo, del dique militar de Bahía Blanca, y de la entrada en él del acorazado *Belgrano*; y en la fotografía en proyección fija, de la Piedra Movediza del Tandil.

Es esta última, dije, una roca de Gneiss, de forma parabólica, de 4 metros de alto y de 5 de diámetro en la base.

El viajero es atraído á contemplar esta Piedra, en virtud de que el gran monolito oscila á impulso del viento, alrededor de un pernio ó eje que está, por arte maravilloso de la Naturaleza, sólidamente fijo á la parte inmóvil de la base.

Y bien, agregué: ¿Por qué, contemplando varias veces ese monolito, he visto simbolizado en él el emblema de mi patria? Muchas veces, el viento maligno de las guerras enemigas, de las discordias intestinas, de los numerosos errores cometidos, nos ha hecho oscilar también á nosotros; muchas veces nuestras finanzas estuvieron exhaus-

tas; la inmigración se interrumpió y se intensificó la crisis. Pero siempre, como la Piedra Movediza, hemos permanecido de pie, en medio del vendaval, allá, delante de aquella Pampa infinita, que va poblándose y que promete nuevas y seguras riquezas. Muchas veces, como ha acontecido en la historia de todos los pueblos jóvenes y audaces, hemos visto amenazada y comprometida nuestra existencia; pero, hemos vencido; hemos permanecido unidos al eje de nuestras instituciones libres, del amor ilimitado de nuestra Patria, del respeto de las leyes que hemos sancionado para nosotros y para todos cuantos vienen a establecerse en la Argentina, sin distinción de raza, de sangre, de castas; y en homenaje a la más amplia aplicación del principio de la libertad y de la igualdad.

Oscilará por muchos siglos todavía la Piedra Movediza del Tandil y oscilaremos nosotros también; pero no nos apartaremos jamás del camino de paz y de justicia que nos está trazado por la experiencia y por el afecto de las naciones amigas, entre las cuales, lo digo con orgullo, hemos contado a la España.

Sus Majestades, que escuchaban con benévolo interés lo que yo decía, interpretando los sentimientos fraternales de los dos pueblos, tuvieron la bondad de aprobar estos párrafos; y yo seguí el desarrollo de mi tema, entrando a la tercera parte de la conferencia, con la exposición de los portentosos elementos constitutivos de nuestra poderosa riqueza ganadera y agrícola.

Dije a Sus Majestades que la República Argentina posee 120 millones de ganado ovino, compuesto de Merinos, Lincoln, de otras razas y cruzamientos diversos; dije que en 1899 exportó 237 millones de kilos de lana; en 1900, 101 y en el primer semestre de 1901, 154; que en 1900 y en el primer semestre de 1901, los frigoríficos mandaron al exterior, para ser consumidos, respectivamente, 2.540.468 y 1.447.046 carneros congelados.

Exhibí fotografías del Mercado Central de Frutos, el depósito más grande que existe en el mundo,—incluyendo la Australia,—para la lana; mostré los carneros y ovejas premiados en las últimas exposiciones de Buenos Aires, y una espléndida vista de la Pampa Argentina, con una majada como de 10.000 ovejas, que cubre completamente todo el horizonte.

Esta última vista fué muy celebrada, y dió lugar a un coloquio que demostró el espíritu observador de Alfonso XIII. Todas las ovejas estaban recién esquiladas, y, por esto, presentaban el aspecto de ser muy flacas. Esto fué observado por una de las personas de la familia real; pero, S. M. el Rey, se apresuró a desvanecer el error, haciendo notar la primera circunstancia.

Me ocupé después de la raza bovina, haciendo presente que la Argentina es una de las regiones más ricas en este ganado, que existen en el mundo,—posee 28 millones,—pues si bien los Estados Unidos tienen 50, es necesario tener presente que cuenta con 80 millones de habitantes, y que, por consiguiente, el consumo de carne es mayor y la proporción de cabezas bovinas por habitante menor.

Presenté en la proyección fija la fotografía de los notables toros premiados en las cuatro últimas Exposiciones Rurales; la principal raza de estos son la Durham, la Hereford, la Polled Angus y otras; el peso de casi todos estos animales pasa de los 700 kilos, llegando algunos hasta 1110. Pero uno de los grandes éxitos de la conferencia lo constituyó la exhibición en el cinematógrafo, de estos mismos toros, pasando por delante del observador, en orden de raza y en número de 2000, arrastrando su enorme peso, que les impide marchar con libertad.

Mostré los frigoríficos, en los que la carne de estos toros, así como la de los carneros, se prepara congelada para la exportación; y me regocijé, diciendo que en 1900 y en el primer semestre de 1901, se envió al exterior, en esta forma, respectivamente, 68.683 y 59.335 animales vacunos; fuera de los animales ovinos, y fuera también de los 2.719.713 novillos exportados en pie desde 1890 a 1900, con un valor de 280 millones de francos; y de los 2.335.317 carneros, con un valor de 35 millones de francos que se vendieron en pie en los años 1896 a 1900.

Cerré, por fin, el capítulo de la ganadería, exhibiendo algunos soberbios tipos de caballos que constituyen nuestra incipiente, pero ya poderosa riqueza equina. Todos fueron muy ponderados por la familia real, y particularmente por el Rey; pero los soberbios padrillos del famoso establecimiento del señor Vicente L. Casares, que presenté en el cinematógrafo, produjeron un vivo entusiasmo, y obtuvieron el primer premio real, como ya lo han obtenido en todas nuestras exposiciones.

La descripción de nuestra riqueza agrícola la hice gráficamente—fué una romanza sin palabras—mostrando el trabajo agrícola en pleno ejercicio, en la dilatada campaña argentina, y desempeñado por brazos argentinos y extranjeros, unidos en una noble y provechosa confraternidad, y las montañas de productos cosechados en diferentes puntos del territorio. La región del Sud de Buenos Aires estuvo dignamente re-

presentada por una montaña de trigo, formada de 30.000 bolsas, iguales a 2.500 toneladas, cosechadas en 1250 hectáreas de terreno de la estancia La Jacinta y por otras, cultivadas en Coronel Suarez, Tornquist, Bahía Blanca, etc. La colonia Felicia, por una enorme parva de alfalfa de 64 metros de largo, por 20 de ancho y 20 de alto.

Después de reflejar sobre el lienzo los más notables establecimientos ganaderos argentinos—para señalar la transformación civilizadora que ha experimentado nuestra campaña—tales como la estancia San Juan, de Pereyra, el Talar, de Pacheco, la Estancia de Domingo Fernández, en Luján, la Fontezuelas y Las Palmas, del Coronel Urquiza, la de Hernán Ayerza, la de Celedonio Pereda, y otras—dije:

«Voy ahora a mostrar a S. M. un tipo argentino que ocupa talvez la página más poética de nuestra historia. Es el gaucho, aquel gaucho que la leyenda ha colocado como el segundo dominador de la Pampa, heredero de la vida libre, salvaje y romántica de los indios, los primeros habitantes de nuestra tierra, hoy casi del todo desaparecidos. Y detrás de ellos, casi ha desaparecido también del todo el gaucho, que vive ya solo en algunas obras literarias inmortales.»

Y presenté diversas siluetas del gaucho, que lo muestran en los diferentes aspectos de su vida errante, movediza y pintoresca, así también como algunas vistas características de la campaña argentina; terminando, por fin, con hacer ejecutar por la compañía de José Podestá, «que yo he traído conmigo», acompañado por la música correspondiente, el baile *El Pericón*, el cual, como en todas partes donde lo he exhibido en el cinematógrafo, sea en las sociedades científicas y literarias, sea en el palacio de los reyes, tuvo un éxito extraordinario. La ilusión que produce este baile, reproducido en la tela, es completa.

Parece como que las parejas se mueven obediendo a la voz de mando del bastonero: «Formen espejo—Una vueltita a la moza—Las muchachas al centro formando molinete», etc.

En el Ateneo de Madrid, fué clasificada de «elegante gavota», y mereció los honores del bis, tributados entusiastamente por la parte seria de la concurrencia, a pesar de que estaba exclusivamente destinado al bello sexo, que me había favorecido con su presencia.

Por fin, llegué a la parte sensible, emocionante de la conferencia, relativa a los sentimientos fraternales que ligan hoy a España con la Argentina, fruto de una política previsora y elevada, fortalecida por el recuerdo de un mismo origen.

Estos sentimientos, dije, son cada día más intensos y profundos. La Argentina no puede olvidar, como lo dijo hace poco, un distinguido miembro del congreso español, el señor de San Pedro, que España dió a los países sudamericanos, todo lo que la civilización española pudo dar en los tiempos del descubrimiento y de la colonia. Así, los acontecimientos que agitan a la Madre Patria, conmueven también a la lejana ex-colonia; y ella goza con los alegres ó sufre con los tristes.

He sido portador, agregué, de diversas fotografías que muestran gráficamente de qué magnitud fueron las manifestaciones de confraternidad hispano-argentina que se celebraron hace poco tiempo en Buenos Aires, con motivo de actos oficiales conocidos, así como de pensamientos de eminentes hombres públicos de la Argentina, inspirados en los mismos sentimientos.

Y, enseguida, fueron apareciendo sucesivamente, en la proyección luminosa, el decreto original del gobierno sobre el himno, la resolución de la Municipalidad sobre la Plaza de España, las grandiosas manifestaciones populares de confraternidad a que estos actos dieron lugar, el retrato del Presidente de la República General Roca, autor del decreto sobre el himno, y, por fin, el retrato y autógrafo del General Bartolomé Mitre sobre España.

Y al hacer pasar por la linterna todas estas fotografías, que produjeron una agradable impresión, en el ánimo de la familia real, volvió a presentarse, por segunda vez, como se presentará siempre, mientras viva, como una grata evocación, el recuerdo de las entusiastas aclamaciones y victorias a que dieron lugar en el Ateneo, cuando las mostré por primera vez, a la numerosa y selecta concurrencia allí congregada; y mi patriotismo se sentía satisfecho de haber servido de vehículo modesto para que se exteriorizaran, una vez más, los sentimientos fraternales que ligan a las dos naciones, demostrando así que, si bien se han roto los vínculos de la dependencia política, se mantienen intactos y fuertes los del afecto y confraternidad.

Llegó, por fin, el momento de poner término a la conferencia, que se había prolongado por espacio de hora y media, en medio del interés y ¿por qué no decirlo? del aplauso de SS. MM., tributado, no a mi persona, sino a la tierra cuyos progresos y sentimientos fraternales yo exhibía,—y, puesto nuevamente de pie dije:

«Magestad:

Voy a terminar; pero quiero hacerlo con una alegoría simbólica que, aun cuando muda, está

impregnada de calurosa elocuencia, porque traduce los sentimientos de confraternidad que animan al pueblo español y al pueblo argentino.

Esa alegoría representa el abrazo fraternal y la alianza moral de la España con la Argentina.

España, representada por una noble y excelsa matrona, en cuyo pecho se anidan los más puros y nobles sentimientos de reina y de madre, y en cuyo cerebro germinan las más grandes ideas de patriotismo y de humanidad, está dignamente sentada en el trono, desde el que, en una hora memorable en la historia, otra mujer entregó sus joyas para conquistar un nuevo mundo.

Una joven, de andar seguro, porque conoce la tierra hospitalaria en que camina y el destino que a ella le está reservado; cubierta la cabeza con el gorro frigio, y llevando en la diestra la bandera, símbolo de libertad y de unión, se aproxima a ella; y, después de un saludo cortés y afectuoso, se confunden en un estrecho y prolongado abrazo. La futura humanidad, simbolizada por cientos de inocentes criaturas, desfila por delante de las dos naciones, aclamando el abrazo de España con la Argentina y haciendo votos, con toda la fuerza de su alma virginal, porque él dure por los siglos de los siglos.»

Terminadas estas palabras, que la Reina, en cuyo honor fueron pronunciadas, escuchó con viva emoción, empezó a desarrollarse en la cinta del cinematógrafo el abrazo de las dos naciones; tocante ceremonia, ejecutada por 800 niños de la Escuela Normal, situada en la calle de Cuyo y Esmeralda, que dirigía la distinguida señorita de Menéndez. Ella representa exactamente la escena simbólica que he descrito. Las bellas niñas María, Carlota Gallino y Esther Bloise, representaron, respectivamente, a la Argentina y España, y la afamada casa de Enrique Lepage, sacó, desinteresadamente, la fotografía del acto.

Tales fueron las principales emociones de esta conferencia que no se borrará jamás de mi memoria. Cuando hube terminado, los Reyes y las Princesas me rodearon para felicitarme por los progresos de mi patria; y, Su Magestad la Reina, honrándome con esa bondad, simpatía y distinción que son innatas en ella, me anunció que al día siguiente me enviaría la Cruz de Isabel la Católica, «como un recuerdo de la conferencia y como un reconocimiento por los sentimientos fraternales que había expuesto»; se lo agradecí como un honor que aceptaba para mi país; y me retiré del Palacio Real, llevando una impresión gratísima y duradera en el alma; diciéndome, mentalmente, que si yo fuese hijo de una nación monárquica, me consideraría muy feliz y orgulloso de tener una reina como María Cristina de España; y haciendo votos porque Dios ilumine el camino de Alfonso XIII en los tiempos oscuros y difíciles que le toca recorrer.

ALBERTO B. MARTINEZ.

Océano Atlántico, Mayo 2 de 1902, Latitud 40, 52', Longitud 31º, 19', Abordo del vapor «Antonina».

25 DE MAYO

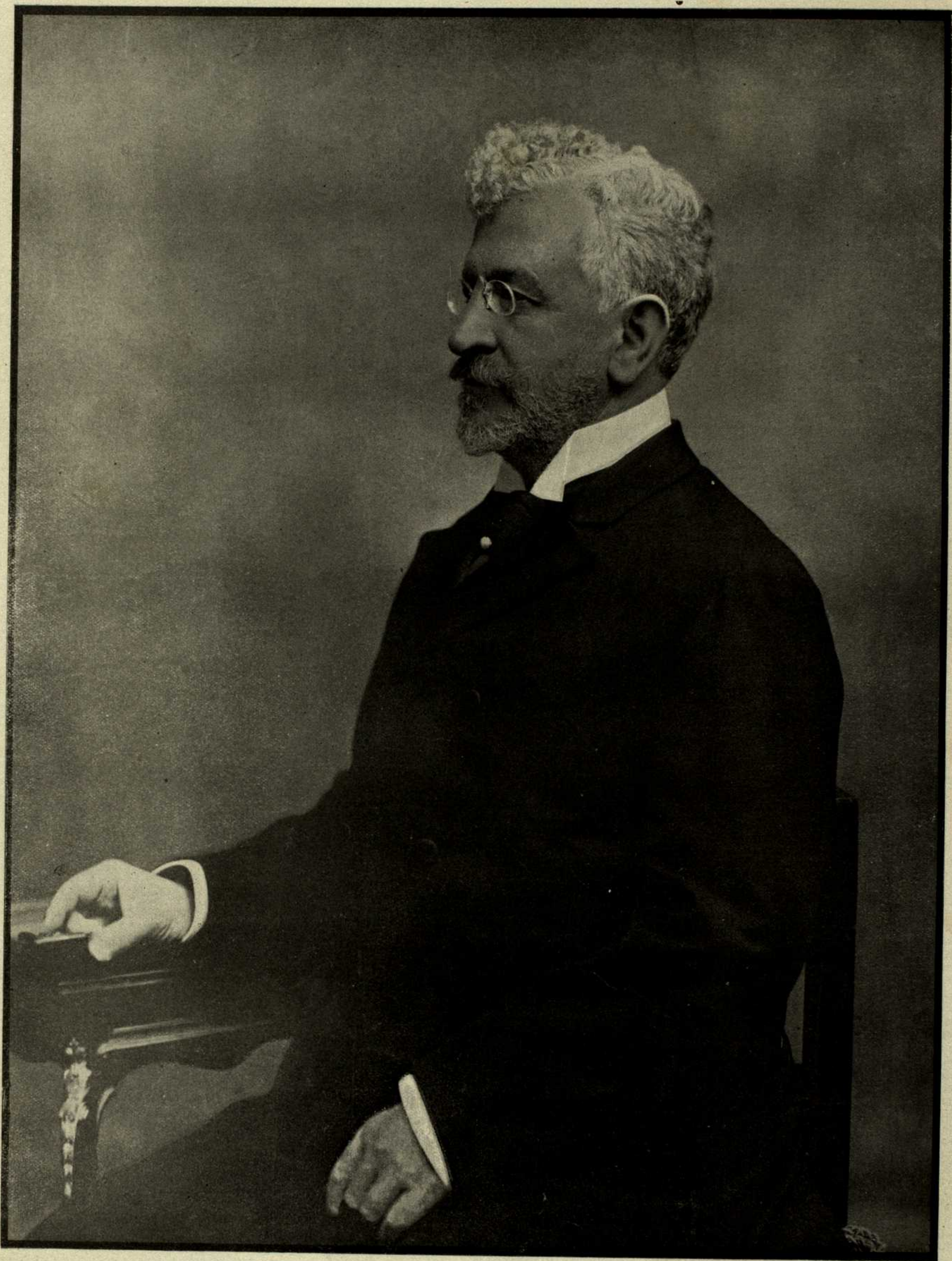
Coincide casi la salida de nuestro número con la feliz y memorable fecha en que nació en el concierto universal del universo una nación nueva y gloriosa, grande y magnánima, poderosa y respetada.

Esa nación es nuestra patria, la patria querida que nos legaron nuestros padres con su heroísmo no desmentido por nadie, con su abnegación sublime; es la patria de San Martín, la patria de Belgrano, la patria de Moreno, la patria, en fin, de tantos próceres que derramaron su sangre y prodigaron su oro y su talento en aras de la sacrosanta causa que defendían. Ellos tremolaron por vez primera el glorioso pabellón azul y blanco, que hoy ondea admirado y respetado en el universo entero, como emblema de una nación libre y poderosa.

Noventa y dos años han transcurrido desde fecha tan memorable, y en ese espacio de tiempo muchas han sido las vicisitudes por que la República Argentina ha atravesado, muchas las conmociones sufridas, debido siempre a la ineptitud de los gobernantes ó a sus malas y perniciosas prácticas; y a pesar de todo, el país ha marchado siempre por el camino del progreso, ensanchando sus fuentes de producción, abriendo nuevas vías a sus cambios comerciales, aumentando grandemente el extenso campo de sus industrias, desarrollando, en fin, sus aficiones al arte y a lo bello en general; y todo esto, hecho por el pueblo mismo, por el propio país, sin contar casi nunca con la ayuda, antes bien defendiéndose de las trabas de nuestros gobernantes.

Esto demostrará la fuerza y vitalidad de este privilegiado suelo, que con sus propios esfuerzos ha logrado ponerse a la cabeza de las naciones sud-americanas.

Regociyémonos, pues, al entrar en el 92º aniversario de nuestra independencia, y roguemos al cielo para que la paz y la felicidad reinen siempre en los extensos dominios que viven y progresan bajo los pliegues de la gloriosa bandera azul y blanca.



EXCMO. SR. DR. AMANCIO ALCORTA, MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

De fotog. Witcomb - Buenos Aires.

† EN BUENOS AIRES EL 5 DE MAYO DE 1902

El doctor Alcorta, ha sido una de esas personalidades, cuya pérdida deja honda impresión en el ánimo, y produce en el mundo intelectual uno de esos vacíos difíciles de llenar, por los merecimientos con que la ocupaba el extinto.

Hijo del reputado economista de igual nombre y de la señora Palacios, nació en Buenos Aires en 1842. A los 22 años se recibió de doctor en Derecho, y al ocurrir la guerra contra el tirano del Paraguay, en ella pidió un puesto su patriotismo, viéndosele figurar como secretario del jefe de la escuadra nacional y tomando parte en el glorioso paso de las Cuevas, que le valió ser condecorado con la Cruz de Bronce del Brasil.

Volvió a los trabajos de su profesión en 1867, y ocupó elevados cargos públicos desde entonces, siendo sucesivamente fiscal general del Estado,

ministro de Hacienda y de Gobierno, catedrático de Derecho Internacional, miembro del directorio del Banco de la Provincia, diputado nacional, decano de la Facultad de Humanidades y Filosofía, rector del Colegio Nacional, catedrático de Derecho Internacional Privado, y desempeñando además en varias ocasiones, numerosas comisiones administrativas y científicas.

Su trabajo como publicista, queda consignado en gran número de obras, a cuyo detalle lamentamos no poder dar cabida en nuestras columnas.

Tales y tan distintas aptitudes, de que deja en esta labor pruebas brillantes, han hecho más sensible su fallecimiento habiéndose demostrado el pesar de nuestra sociedad en el imponente acto de su entierro verificado el 6 del corriente, que puede considerarse como de duelo nacional, por la pérdida de tan eminente patricio.

Un regalo del Presidente de la República Argentina á la Biblioteca Pública de Maranhão (Brasil)



SARMIENTO



AVELLANEDA



MITRE



ESPLÉNDIDA BIBLIOTECA ESCULPIDA EN MADERAS FINAS DEL PAÍS; FABRICADA EN LOS TALLERES DE NUESTRO ARSENAL DE GUERRA
Véase artículo página 148.



FABRICANTE DE GLORIA

ILUSTRACIONES DE CARLOS SOTO, BUENOS AIRES

I

—¿Cuántos chops, señores?

—Uno.

El mozo miró, sorprendido, a los cuatro jóvenes.

—Ya has oído, dijo, con estentórea voz, el más alto de ellos que, a pesar de su aspecto de gigante, de cabello revuelto y barba hirsuta, respondía al dulce nombre de Segismundo Leonidas Durán.

El timbre de esta voz no dejó lugar a réplica, de suerte que, girando sobre sus talones, el mozo se dirigió al mostrador para traer la cerveza, gritando desde lejos:

—Un chop para cuatro, uno!...

Varios clientes volvieron la cabeza para contemplar el grupo.

—Malos están los tiempos, murmuró Cipriano Bulla, mocito delgado, rubio, de una palidez mate, que se hallaba junto a Segismundo.

—Podríamos pedir cuatro vasos, insinuó Rogelio Turbión, tan gordo y colorado como era de flaco y descolorido su preopinante. Y al decir esto, brillaron tras de los lentes sus dos ojillos llenos de perspicacia.

El cuarto de la compañía se inclinó en señal de asentimiento. Este último, que se llamaba Jeremías Campanas, era un silencioso pero profundo pensador, el poeta de la pequeña tribu.

Trajo el mozo el chop único y los cuatro vasos, se hizo el reparto por cantidades iguales y Segismundo Leonidas Durán brindó:

—A vuestra salud, caballeros. Su porte y la sonoridad de la voz le proclamaban personaje principal entre los cuatro amigos.

—A la salud de nuestra asociación, repusieron los demás.

Jeremías Campanas, el gran pensador, se inclinó por segunda vez adhiriéndose al brindis.

Enseguida bebió cada uno su cuarto de chop, a pequeños tragos, para que la sensación durase más, después de lo cual se alinearon ocho codos sobre los bordes de la mesa y dióse principio a la conferencia....

II

Así fué como aquella tarde, en un café de la Avenida, se establecieron las bases de la sociedad Durán y C^a, á la vez cooperativa y sindical.

—¡Hasta la muerte! habían jurado los jóvenes con la diestra sobre el chop vacío.

—Nuestra divisa será *Misterio*, proclamó Segismundo que acababa de ser electo Presidente por unanimidad de votos.

Luego, con la solemnidad del caso, pronunció el *speech* siguiente:

—Caballeros: Tengo el mayor gusto en constatar nuestra concordia. Unidos vamos á realizar campañas gloriosas. Antiguos compañeros de colegio, dispersados por las vicisitudes de la existencia, al fin nos

hemos vuelto á encontrar. Los tres tenéis una barbaridad de talento: tú, Bulla, eres el más sutil de los satíricos; Turbión, tú conoces á fondo los intrincados hilos de la novela melodramática; y tú, por fin, Campanas, eres profundo psicólogo de corazones femeninos.

Yo, si bien no sé nada de estas cosas, poseo, en cambio, el genio de los negocios; tengo ambición y audacia. Imposible será, pues, que no triunfemos si nos unimos todos. Dicho se está que prescindimos de nuestras individualidades. Seremos *Uno* como fué uno, hace pocos instantes, ese chop distribuido en nuestras cuatro copas, símbolo del lazo que nos une y de las necesidades que nos oprimen. Tendremos, en consecuencia, una sola firma.

Hasta ahora somos desconocidos, pero el camino está abierto. Teneis talento. ¡Nos impondremos! Para esto, caballeros, cuento con vuestra labor. Juntando nuestros pequeños capitales podremos vivir durante tres meses. Será una existencia modestísima pero honorable. Trabajaréis día y noche en una misma habitación, á la luz de una misma vela. Durante ese tiempo recorreré la capital, abriendo vías. Dejadme hacer; y que ninguno tenga celos de aquel cuya obra alcance primero el éxito que será de todos, al fin, y formará parte del fondo común. Los trabajos llevarán la siguiente firma: Duran.

—¡Bravo! exclamaron dos de los jóvenes.

—¿Por qué «Durán»? preguntó sin embargo, Cipriano Bulla.

—El nombre de «Durán» vale una fortuna, repuso el Presidente con misterio. Además, yo tengo mi idea.

Todos se inclinaron, convencidos.

III

La gran idea de Segismundo Leonidas era bien sencilla. Mientras los tres amigos, instalados en sordida habitación de una casa de huéspedes escribían con prisa febriciente, el jefe de la razón social Durán y C^a, fábrica de gloria, recorría las librerías de la capital, preguntando en todas si había salido ya la última novela de Durán.

—¿Dice V.?

—Sí, pues, de Durán, del gran Durán.

Los editores, contestaban por cortesía que iban á informarse. Pero el nombre de Durán andaba ya por los cuatro vientos.

Por ese tiempo se perpetró un crimen, providencial para la nueva empresa, pues por feliz coincidencia el asesino, buscado vanamente durante varias semanas, se llamaba también Durán.

Segismundo llevó á todos los diarios una esquela, sencilla y llena de dignidad en que se ponía en claro, á la vuelta de algunos párrafos, que él, Duran, novelista, hombre de letras, nada tenía de común con el criminal.

Los diarios publicaron esta solicitada y, una semana después, un millón de personas se hallaban enteradas de la existencia del señor Segismundo Leonidas Durán.

Infatigablemente nuestro héroe acudía á dejar su tarjeta en casa de todas las notabilidades enfermas ó moribundas y, naturalmente, no pasaba día sin que pudiera leerse su nombre junto con el de los más eminentes hombres de estado, artistas y otras notabilidades.

Hizo más. Afeitado y trajeado de nuevo, se mostró en público. Con



toda corrección se presentaba en las ceremonias tristes ó alegres, de las personas conocidas, estrechando la mano á todos los miembros de la familia. Los entierros eran su especialidad. Con voz sollozante se abrazaba á los deudos del fallecido.

—Yo soy Durán, el novelista, un viejo amigo del pobre muerto.

El nombre de Durán fué conocido universalmente. Los diarios no hablaban sino de él. ¿Se hacía una *enquête*? Durán mandaba su opinión. ¿Se publicaba un libro? El autor recibía su carta de felicitación, y un periódico cualquiera le daba cabida en sus columnas.

En una palabra: á los tres meses las vías estaban despejadas.

—¿Estáis prontos?—preguntó Segismundo á sus colaboradores.

Los tres habían cumplido y entregaron sus manuscritos: Cipriano Bulla, una novela picaresca: «*Las uñas rosadas de Tula*». Rogelio Turbión, un folletín melodramático: «*Los enamorados de las catacumbas*» y Jeremías Campanas un poema filosófico: «*El alma que llora*».

—Muy bien, señores, dijo el jefe. Podéis estar seguros del éxito. Seguid trabajando en otras obras maestras.

Leyó concienzudamente los tres manuscritos, de los cuales no comprendió gran cosa, lo que, por otra parte, no tenía mayor importancia.

Puso cuatro letras en una tarjeta, que envió al el diario más importante de la ciudad:

«Estimado colega: Por fin he terminado mi tan anunciada y esperada novela. Le he reservado á V. la primicia, con lo cual me doy el gusto de ofrecerle una sorpresa.»

Y le envió «*Las uñas rosadas de Tula*».

El director, al recibir la esquela, se rascó la cabeza.

—¡Durán! ¡Durán! Me suena el nombre.... veamos.

Recorrió el manuscrito, que le resultó encantador desde la primera á la última letra, como que Cipriano tenía muchísimo talento.

Lo mismo que con esta obra, hizo Segismundo con las demás, obteniendo éxito idéntico. Las tres fueron publicadas y los compañeros repartieron lealmente su producido material.

Pero pronto se presentó una dificultad.

Varias notabilidades desearon conocer personalmente al brillante escritor á fin de discutir sus obras.

¿Quién iría? ¿No era caso exigir un sacrificio demasiado grande, privar, á los verdaderos autores, de esas legítimas satisfacciones del amor propio? No obstante, todos se inclinaron ante las inmutables disposiciones de los estatutos de la asociación. Y Segismundo fué quien asumió el papel.

IV

Le mimaron en todas partes. Como no era tonto y se sabía las obras de memoria, pudo hacer frente á todas las objeciones.

Uno de los Ministros del Ejecutivo habiendo leído «*Las uñas rosadas de Tula*»; admiróse del talento de su autor, y puso toda su influencia para que fuese elegido Académico en la Facultad de Letras.

Durán tuvo, también, este honor. Cipriano Bulla se inclinó, aunque con lágrimas en los ojos, ante el fallo del destino.

Cuando apareció, en otro Diario, el folletín sensacional «*Los enamorados de las catacumbas*» el público deliró. Cayó sobre el pseudo

autor una lluvia de cartas y, mientras Segismundo se regodeaba en comidas y saraos, Rogelio, con mortal tristeza, seguía escribiendo.

Apareció el poema filosófico «*El alma que llora*».

—Esto es maravilloso, exclamaron los críticos y el público; este Durán domina todos los géneros.

Las mujeres, sobre todo, devoraban una edición tras otra. Los versos de Jeremías tenían la virtud de conmover las más íntimas fibras de jóvenes y viejas. Cada mañana tenía Segismundo que contestar á docenas de cartas que le enviaban sus admiradoras.

Una de ellas, viuda joven y rica, se le ofreció en matrimonio.

Esto no estaba previsto en los Estatutos. Segismundo habló de renunciar, de disolver la asociación.

Pero hubiera sido una locura deshacer tan productiva sociedad.

Jeremías Campanas dijo estoicamente:

—¡Cásate!

Se casó. La viudita era encantadora.

Nada más cómico que ver á los tres desgraciados ante esa mujer. Segismundo los había presentado como amigos de la infancia.

Y ellos, aunque afectando indiferencia, al contemplar á la hermosa desposada, sentían que el corazón se les hacía pedazos.

¿Acaso no era ella, de cierto modo y en cierta cantidad, esposa de cada uno de los tres amigos?

V

Pero sucedió algo terrible: Segismundo Leonidas Durán falleció!

El mundo literario estuvo de duelo y los periódicos publicaron artículos necrológicos á cual más elogioso.

—Es triste, decía Cipriano llorando á su amigo; muerto él, nosotros estamos eliminados del mundo.

En efecto, Durán, el grande hombre, había concluido para siempre.

Perdidos entre el cortejo acompañaron los restos del difunto.

—¿Y ahora qué hacemos? preguntó Rogelio cuando el público se hubo disperso frente al cementerio.

—Eso es ¿qué hacemos ahora? repitió Jeremías.

—Cada uno irá por su camino. La asociación está disuelta.

Silenciosamente estrecháronse las manos y se despidieron.

Ninguno de ellos reveló jamás el secreto.

Cipriano llevó una obra á un editor y poco faltó para que éste lo hiciese arrojar á la calle por un criado.

Rogelio propuso novelas á todos los periódicos y le dijeron que no publicaban obras de principiantes.

Jeremías hizo la corte á la viuda de Durán, pero en vano; la inconsolable esposa le dió tales calabazas que no se atrevió á volver á verla.

Así terminó la fábrica de gloria. *Sic transit....*

ENRIQUE DE FORGE.

CINEMATÓGRAFO

La literatura oficial, demuestra como no solo es cierto que la palabra sirve para disfrazar el pensamiento, sino que también hasta para vestirlo de uniforme: demuestra igualmente que la retórica es utilísima y productiva usada en fuertes dosis, puesta en largos discursos escritos en papel sellado y leídos con grande énfasis, ante una concurrencia compuesta de personas que cobran cada una mil pesos cada mes, por lo menos, porque es el precio más barato á que pueden vendernos su trabajo, *la mano de obra*, en la fabricación de leyes para el bienestar, orden, progreso y libertad de que disfrutamos.

Las imágenes poéticas, las figuras de dicción que con tanto afán buscan y solicitan de las musas, unos cuantos desdichados que viven malamente en las guardillas europeas ó en los conventillos bonaerenses, sirven para enriquecer á los editores y para que los autores se mueran de hambre.

En su artística desnudez, ó envueltas en clásicos ropajes, viven con vida eterna, hijas de padres tan amantísimos, que para darlas ese lujo de la inmortalidad, se quedaron en la miseria ó murieron de la fiebre intensa de la creación.

Pero hay otras que no son figuras, sino figurines, como los de la moda, que nacen, ó mejor dicho, que «se confeccionan» en los talleres que el Estado llama Ministerios, donde lucen sus habilidades de tijera, los mejores cortadores, especialistas en trajes de etiqueta, uniformes y libreas, y estas, que solo salen á la calle en ocasiones solemnes, «ó antes si espera peligro de muerte» en carruaje de gala, precedidas de batidores, seguidas de lucidísima escolta, abriendo cancha en la apiñada muchedumbre, y haciendo gran ruido de atabales y clarines, estas no son imágenes, sino muñecas de resorte y de subido precio, que enriquecen al mecánico-inventor, frágiles pero vistosas, rompiéndose al menor descuido, necesitadas de composturas á cada momento, y que sin embargo se nos hacen pagar demasiado caras.

¡Qué diferencia entre el cerebro de nuestro difunto Gervasio Méndez, y el de nuestro vivo el General Roca! ¡Qué diferente también el modo de ejercitarlo!

Aquel en los versos lo empleaba; éste en la prosa de dar empleos.

La nación debe á las producciones del poeta el orgullo de contarle entre sus hijos ilustres: las producciones de los Presidentes, son las que han hecho que la nación deba... á los ingleses.

Los comienzos de este mes de Mayo, fueron para los lirismos gubernamentales, días de abundancia. No ha sido uno solo, han sido varios los Mensajes, en todo el territorio de la República. El general Roca y los Gobernadores de las provincias, entregados á esta tarea, dijérase que confundieron el servicio del Estado con el «Servicio de Mensajeros».

Leyendo esos discursos tanto se ensancha el corazón, como se achica y estrecha la inteligencia. El optimismo, esa manera de verlo todo, bueno y bello, asomándose á mirarlo por los balcones de la Casa Rosada, cuyos cristales deben ser también color de rosa, es la ninfa Egeria, de nuestros altos funcionarios.

En el jardín del Presupuesto, la oratoria gubernamental, ha formado un ramo de flores sin espinas... porque son flores de trapo, hechas de artificio, á las que la tierra con sus jugos, el sol con su calor, y el espacio con sus ráfagas, no han dado el alma del perfume, como á los nardos y jazmines: son flores á las que los señores ministros han echado con pulverizador, unas gotas de esencia, «Brisa de las Pampas» comprada en frasquitos é importada de París para ponerla en sus pañuelos, porque de esta manera si aquí como en Dinamarca pudiera haber «algo que huela á podrido» no llega nunca á sus narices.

Los Mensajes, dicen todo lo que deben decir y... deben todo lo que dicen. No encuentro mejor síntesis para definirlos. Son la inmodestia con bastón de mando y dictando párrafos de una autobiografía, á un pobre tinterillo á quien pomposamente se otorga el alto cargo de historiador. Sean de la Corona ó del Gorro Frigio, en monarquías y repúblicas, con esos mensajes, ¡qué buenas monteras de papel pudieran hacer los chiquillos

para jugar, fingiendo cubrir con sombreros de elástico, sus alocadas cabecitas!

Pero mientras llega el día, en que saquemos á la Verdad del pozo en que el mito la hundió, para lo cual hacen falta, un balde de gran cabida y muy buenos puños, ¡triunfen entre nosotros los falsos Evangelios, y escuchemos, el Verbo, en boca á veces de los que no saben ni siquiera la primera conjugación y sin embargo salen del paso con mucha gramática parda!

**

Por fortuna para todos, incluso para los que no la tienen ni tampoco disfrutan sueldo, *el barco es grande*, y aunque es mala la travesía, no naufragamos.

Cuando una puerta se cierra ciento se abren.

Los mercados ingleses nos cerraron las suyas, y por un momento estuvimos expuestos á que se nos quedaran aquí todos nuestros ganados, como se quedan todos nuestros perdidos, pero según parece, en el Africa del Sur, vamos á tener para las vacas, caballos y carneros una exportación y salida, que ya quisiéramos hallarla igual para no pocos politiqueros de oficio que no tienen colocación.

Nuestros exportadores están de enhorabuena, pues según datos adquiridos hasta la fecha



DIPUTADO BRASILEÑO Sr. AUGUSTO SEVERO
† EN PARIS

tienen pedidos por más de 16.000 vacunos, 75.000 laneros y 9.000 yeguarizos, lo que hace este mercado superior en importancia, al de la *pérfida Albion*, como la llaman los poetas.

Y como nosotros estamos más cerca del Africa que de Europa, dicho sea nada más que geográficamente y sin segunda intención, en este asunto de los ganados, por todos conceptos salimos ganando, y por ahí, puede venirnos el remedio á los males de esta crisis de la cual está mal decir, que la atravesamos puesto que es ella la que nos atraviesa.

No teman los del Sur de Africa, y vengan aquí por lana, en la seguridad de no salir trasquilados.

Para ello, les aconsejo, que no lean los Mensajes de nuestros gobernantes, si es que en sus manos cayeran, y si leyeren, entiendan, que solo con los ciudadanos argentinos reza, la moraleja ó deducción que de esos documentos sale, y no es para ellos sino para nosotros la triste realidad de que vivamos sin vellones.

¡Con nikes y gracias!

CALINEZ.

PALIQUES DE ACTUALIDAD

GENTE NUEVA

De una parte los estudiantes. De otra la policía. Esta afirma que los primeros la apedrearon. Aquellos que esta los apaleó.

Y todo por culpa del horario discontinuo,

según parecen haber descubierto los que descubren estas cosas, á la lijera, y sólo ven lo lo que se deja ver á primera vista.

¡No! Cuando empieza un mal, es urgente, acudir á remediarlo.

Y este lleva por desgracia, mucho tiempo de duración. Es necesario evitar que pase del período agudo, al estado crónico.

Eso del horario discontinuo, cierto que es asunto que á los estudiantes interesa y por el cual, se explican, sus manifestaciones, aún cuando no se razona la forma exaltada y violenta, en que gustan de producirlas.

Asunto suyo es, que toman *ahora* á pechos. Pero bueno es acordarnos, de que no es de ahora, sino de *antes*, el haberse lanzado á estas mismas actitudes de protesta airada, nuestra juventud estudiantil ó nó, por asuntos que le eran ajenos.

Lo discontinuo va resultando aquí, no tanto el horario como el estudio.

Lo continuo el «bochinche», puesto que ya es preciso hablar claro, y llamar á las cosas por su nombre.

Muchos desengaños nos ha dado la gente vieja, más por el camino que vamos, en la *gente nueva*, no podemos cifrar esperanzas de ningún género.

Y no es de la juventud la culpa. La juventud está sirviendo de instrumento de algún tiempo á esta parte, á los que careciendo del valor personal que se necesita para el escándalo, quieren sin embargo que este se produzca, y sirva á sus fines.

Está sirviendo de arma á ciertos hombres políticos y hasta á muchos jugadores de Bolsa y es conveniente que la juventud lo sepa y se ponga en guardia contra tales manejos.

Amar los libros y enamorar á las muchachas, es lo que á su edad corresponde, lo único que está á su alcance, y lo que mejor le sienta.

Los que se acercan á la juventud, para suggestionarla con frases halagüeñas, sacarla de los bancos de la clase y llevarla amotinada á la plaza pública, para que intervenga en la lucha de los partidos, realizan tan repugnante y odiosa tarea, que bien pudiera compararse á la de esos viejos depravados, á veces castigados en el Código, por corrupción de menores.

La hemos visto á esa juventud de generosos y nobles arranques, engañada en su generosidad y en su nobleza, creyendo hacer obra de varón, cuando se imponía al patriotismo la mayor mesura, lanzarse á recorrer las calles, profiriendo gritos, é interrumpiendo así el silencio que es más imponente y mejor, para analizar y resolver virilmente las delicadas cuestiones internacionales.

Y en la política interna, hemos visto á los que aún no habían hojeado las primeras páginas de la Economía Política, hacer el juego de quienes más los halagaron, é intervenir á pedradas, en la polémica de la tribuna y de la prensa, arremetiendo contra los cristales de las redacciones de periódicos, y de las casas de representantes de la Nación.

Oímos á cada instante, como se hacen «llamamientos á la juventud» y con tristeza vemos que esta los escucha, sean de la índole que fueren, cuando fuera mejor hacerse el sordo.

Hasta se trata de organizar con ella, un partido, «el partido joven» según unos, y según otros, de llevar *savia nueva á los viejos troncos*.

¡Words, words, words!

Yo quiero que la juventud sea joven, que los estudiantes estudien y que los aprendices aprendan. Nada más.

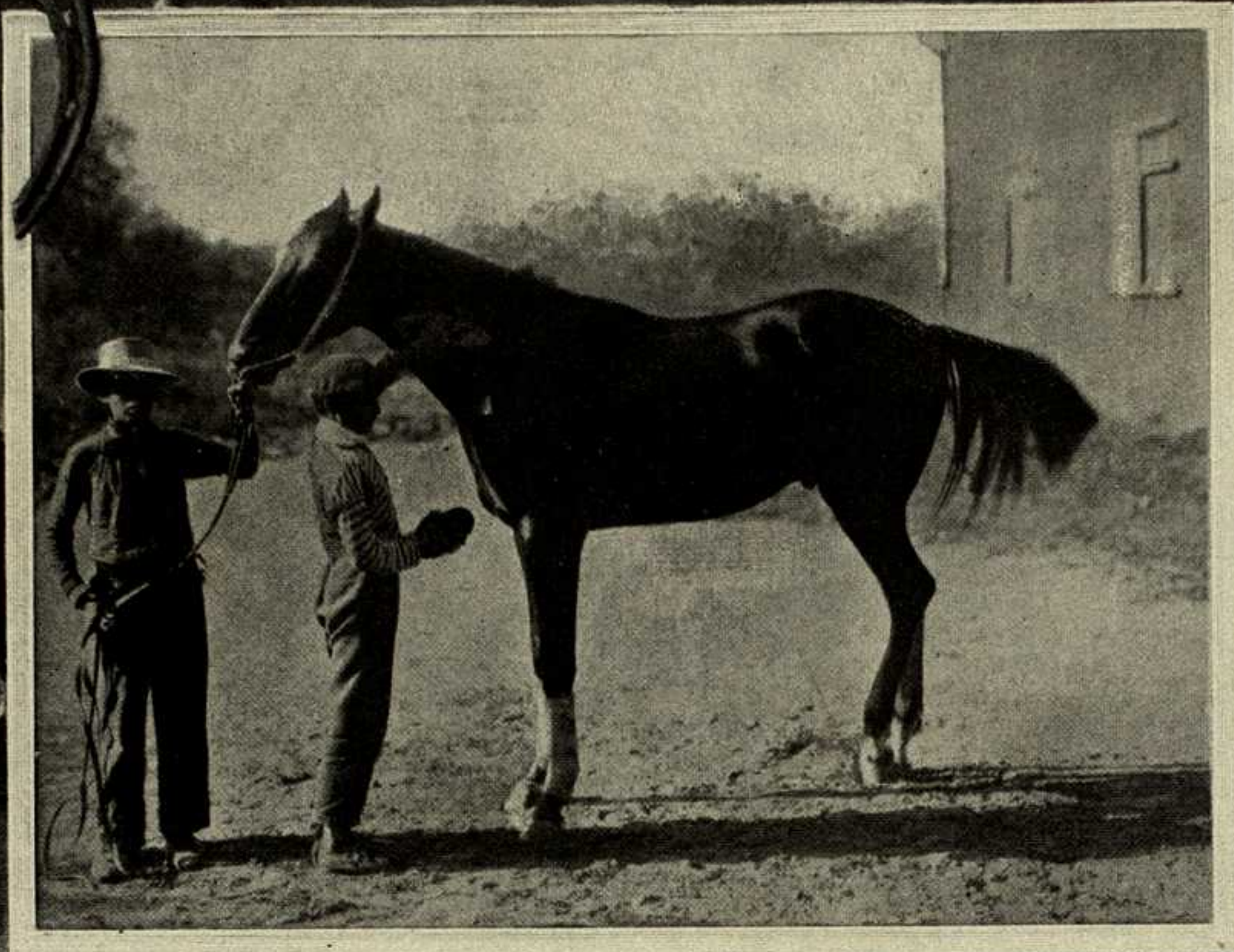
Y esto lo quieren todos los hombres no sólo sensatos, sino sanos de espíritu, de voluntad y de cuerpo. Esto lo ordena y manda el sentido común.

En la vida nacional, cada cual tiene su puesto y no es el de los que empiezan á vivir, el que se pretende darles, de participación en los conflictos políticos, económicos y sociales.

Nuestra juventud haciendo política, produce tan mal efecto, como un niño fumando, y puede marearse lo mismo. Puede estragarse el estómago antes de tiempo.

Si estamos mal, no busquemos una postura violenta en que el enfermo se encuentre peor. Son la esperanza y hay insensatos é impacientes que quieren obrar el milagro, de servirse de ella como realidad.

EN NUESTROS STUBS



PRELIMINARES HÍPICOS—COMPOSICIÓN DE NUESTRO COLABORADOR Sr. C. RODRIGUEZ

Son la esperanza, porque nos han de dar una porción de cosas que no tenemos y perfeccionarán las que ya existen, pero no ahora, sino en su tiempo y sazón.

Dejemoslos, como se deja la semilla en la tierra, y la planta tierna en el vivero, dejémoslos en la cátedra, que vayan absorbiendo los jugos de la ciencia, apropiándose los y debiendo a esta su desarrollo y floración.

No busquemos la madurez artificialmente. Que hagan *hombradas*, cuando sean *hombres*.

Dice el proverbio árabe, que para serlo de completo modo hacen falta tres cosas. Plantar un árbol, escribir un libro y tener un hijo.

Nosotros, á fuer de cristianos, no exigimos tanto, pero la senda de extravío en que está nuestra juventud metida, la expone al riesgo, de devastar el arbolado existente que no es por cierto cosa mayor, de no tener prole ó

NUESTROS GRABADOS

LA TRÁGICA MUERTE

DEL DIPUTADO BRASILEÑO SEÑOR AUGUSTO SEVERO, EN PARIS

Una nueva víctima hay que anotar en la historia de la navegación aérea: la del señor Severo, cuyo retrato publicamos en este número.

Aereonauta notable y electricista estudioso, Severo era un convencido de su ciencia y de su arte, y quien sabe si á no ocurrir la terrible desgracia, la conquista del aire no hubiera sido todo un hecho probado con el globo de su invención.

Además de aereonauta, Severo era diputado en su país natal, el Brasil, donde también vió la luz por vez primera [el no menos célebre aunque más afortunado aereonauta, Sr. Santos Dumont.

mientos; y por eso no dudamos atribuir á aquellas gentes la plantación de dicho árbol.

El General Mitre, que ha visitado los monumentos históricos de San Lorenzo, hablando del pino, dice: que, «Es un árbol gigantesco, cuya forma atormentada atestigua el embate de los huracanes del tiempo.»

Además, por relaciones que he tenido de Religiosos, que conocieron el pino hacen 60 años, sé, que en aquella época, era ya, casi de la misma corpulencia que ahora tiene.

El sobredicho árbol tendrá de 15 á 20 metros de altura en su parte suprema; está formado de un corpulento tranco de 5 metros de altura y 3 de circunferencia; coronado una frondosa copa que no bajará de 18 metros de diámetro, formada de ramas natural y caprichosamente entrelazadas que le dan un aspecto magestuoso é imponente. Está situado en el ángulo S. O., de la quinta del Convento.

Esta planta debe su renombre histórico, á que,



EL BATALLÓN INFANTIL "3 DE FEBRERO" DE LA ESCUELA DE SAN CARLOS, AL PIÉ DEL HISTÓRICO PINO DE SAN MARTIN EN SAN LORENZO (ROSARIO DE SANTA FÉ)

tenerla enfermiza y raquítica y de no saber leer ni escribir. Y esto no puede suceder. Esto no sucederá, porque quienes tal pretenden cometen crimen de lesa patria.

¡El porvenir destruido por el presente! Así se traduce en claro lenguaje el «llamamiento á la juventud» cuando se la llama á sitios donde no estuvo nunca y donde nunca debe estar.

Vendrá cuando deba y pueda venir, y entonces traerá en sus labios, en lugar de gritos y vociferaciones, la palabra clave del problema, y en sus manos, no las piedras del adoquinado, sino los ramos de encina y de laurel, con que se corona lo que es glorioso y eterno.

Vendrá trayendo las soluciones de la ciencia de la verdad y de la justicia.

Y entonces, no nos oponemos á que las imponga, como las circunstancias lo exijan, pero con conciencia de sus actos.

De grado ó por fuerza, como ellos quieran, porque ese día los hombres de hoy cederán el puesto á los hombres de mañana, y de estos serán todas las iniciativas y con ellas tendrían también todas las responsabilidades.

JUAN CRIOLLO.

Nuestro sincero pésame, pues ante tan lamentable desgracia á nuestros buenos amigos los brasileños, entre los que están descollando verdaderas notabilidades en las diferentes ramas del saber humano, y nuestros votos por el éxito final y definitivo del señor Santos Dumont.

EL PINO DE SAN LORENZO

Llamado comunmente «El Histórico Pino de San Martín», por el acontecimiento que narraremos, es un añoso árbol, cuya edad fija, se ignora, pero que por estudios, que acerca de él han hecho personas eruditas en el conocimiento de vida de árboles, se ha obtenido el resultado ó el cálculo de que debe tener de 150 á 200 años de existencia.

Que mano haya depositado allí su semilla, es también un misterio, que á pesar de muchas averiguaciones no ha sido posible descifrar.

Lo que se sabe positivamente, es: que el lugar que hoy ocupa San Lorenzo, fué antes de la fundación del Convento de San Carlos (año 1796) un Puesto de la antiquísima estancia de Aldao, en que vivían familias españolas, las que tenían bajo su custodia una cantidad de esclavos, empleados en las faenas propias de esos estableci-

según afirma la constante tradición, bajo su sombra descansó el inclito General San Martín, después de la gloriosa jornada de San Lorenzo, e día 3 de Febrero de 1813, firmando al pié de ese mismo árbol el parte de la victoria.

El batallón infantil, es el titulado «Batallón 3 de Febrero», que fué organizado por el infatigable hijo de San Lorenzo Rdo. Padre Fray Julio Pujol, el año 1897; el cual por la corrección con que se ejerce en el manejo de las armas, y por su disciplina militar, justamente ha merecido por repetidas veces, el aplauso de la Prensa Nacional.

Este batallón está formado por los niños, que frecuentan la Escuela de San Carlos, que es una de las más antiguas de las que hoy existen en nuestra República, remontándose su fundación al 19 de Diciembre de 1810.

Fuó su fundador el R. P. Fray Pedro García, teniendo después como maestro al inolvidable educacionista Fray Antonio Bontí y en ella han recibido sin interrupción, educación gratuita cuatro generaciones, habiendo frecuentado sus aulas hombres tan ilustres como el actual Ministro de la Guerra y el Ex-Gobernador de esta Provincia Doctor Cafferatta.

FR. JOSÉ M. A. ALBÓNICO.

San Lorenzo, 5 de Mayo de 1902.

LA QUINCENA TEATRAL

APUNTES CRÍTICOS

Sin meternos en filosofías, no sería inoportuno preguntar ¿dónde está el público, que hace falta para tantos teatros? Porque este invierno será verdaderamente excepcional la temporada, de la que pudiera decirse *Tout est bien qui finit bien*. Dos compañías de ópera con eminentes artistas, que se pueden calificar como *I due illustri rivali*; ópera y opereta inglesa y francesa; comedias y zarzuelas españolas de los tres géneros, es á saber de los dos conocidos en todas partes, el grande y el chico, y de otro «el incommensurable» que nos suelen dar los malos autores y peores intérpretes; á más de esto, esperamos á la Réjane y á la Pezzana y á todas las que de venir les dé la gana, al transformista Frégoli, y sabe Dios á cuantos más.

Que vivirán y hasta que vivirán bien, las dos empresas de la Ópera y el Politeama, es cosa cierta y que tenemos sabida desde el año pasado. Julián Biel, á quien se ha calificado como el segundo Gayarre, (y allá lo diluciden los inteligentes), la Darelée, Matilde de Lerma, Ercolani, son elementos con los cuales, se puede jugar con ventaja, esa terrible partida que se empeña siempre entre el público y la boletería en tanto que en el otro coliseo la Barrientos y la Carelli, dos *estrellas* de primera magnitud el tenor Bassi y el barítono Butti son iguales también las que no deben llamarse probabilidades sino seguridades de éxito.

La afición á la buena música, entre nosotros cada vez mayor, hace por otra parte fácil la ganancia á los que saben como Nardi, Bonetti y como Bernabei dejarla satisfecha de manera tan cumplida.

Pero en los demás espectáculos que se preparan ó que han empezado ya, están nuestras dudas acerca de su porvenir.

Del mérito de las dos comediantas de fama, la italiana y la francesa, no cabe discutir, pero de que puedan contar con público bastante, solo la realidad ha de decirlo. En cuanto á los *dioses menores* del género chico, continuarán probablemente disfrutando de esa accidental vida á que están acostumbrados pudiendo exclamar como el personaje de Zorrilla.

Y como vivió hasta aquí
vivirá siempre don Juan.

Y ahora reseñemos lo ocurrido, en esta quincena.

Dubbio Supremo primera obra dramática del señor Dario Nicodemi, no es merecedora de las dos injusticias que con ella se han cometido.

Una, por parte de la señora Mariani, otra debida á la crítica del diarismo.

Dubbio Supremo escrita en italiano, en lo que respecta á la corrección de lenguaje y belleza de estilo, no puede ser apreciada más que por aquellos que dominan este idioma, pero en cuanto al tema que desarrolla y á la forma en que se producen las escenas, la crítica está obligada á reconocer que «es obra», que no está desprovista de mérito y si al lado de estas consideraciones, se atiende á poner como muy digna de tenerse en cuenta, la de ser una primera producción, bien pudieran haberse quedado en el tintero, muchas severidades empleadas para tratar al autor novel, como se trataría á un veterano á lo Sardou, y nada de más hubieran hecho nuestros Aristarcos, poniendo en lugar de estos alardes, algunos de bien vista benevolencia.

En cuanto á la señora Mariani y sus compañeros han incurrido también en el mismo proceder inexplicable y á mi entender incorrecto, que parece ser como receta aplicada por las compañías dramáticas

extranjeras, á las producciones del país, cuando se les propone, su adopción y estreno.

En cierta proporción, corresponde al señor Nicodemi, su tanto de culpa. Como autor, una vez presentada su obra y aceptada por la dirección artística de la compañía dramática, no debía haber suscrito, á la condición de que solamente se diera de ella una representación, la de estreno. *Dubbio Supremo* fué acogido con frecuentes aplausos, obtuvo por tanto un verdadero éxito, no ciertamente fraguado por un público de amigos, y sin embargo, á la noche siguiente no figuraba en el cartel. ¿Qué razones hay para esto? Ninguna. Dijérase que esta conducta, óedee á «querer cumplir» á «salir de un compromiso» pagando en mala moneda, deberes de amistad ó de cortesía y en las obras dramáticas, estos no existen. Existe en cambio, en los actores, el deber de poner en escena las obras, en tanto que estas reciban la aprobación del público y también en tanto que por esta aprobación, tengan garantizados los ingresos. Mientras la obra dé. Y el autor por su parte tiene derecho á exigirlo así, derecho á que el señor Nicodemi, sin duda ha renunciado.

«No solo de pan vive el hombre», pero en aquello que es en sus resultados honra y provecho, la misma dignificación del trabajo personal exige que no se toleren menoscabos en ninguna de ambas cosas. Pudieran los maliciosos y más aun los maldicientes, afirmar que no ha guiado en esta ocasión al señor Nicodemi el propósito de dar satisfacciones legítimas al orgullo, como corresponde al talento, sino el de ver halagada la vanidad, que es condición de las medianías. Y como no es esta la primera vez, que tan lamentable suceso ocurre aquí, ni el señor Nicodemi, el primer autor de algún mérito que se somete á ello sin protesta, alguien tiene que hacer esta, y hecha queda en nuestra revista.

Por todo lo cual aconsejaría yo al autor de *Dubbio Supremo*, que tradujese su obra al idioma nacional que es también el suyo, y la diera con las condiciones y requisitos indispensables, á una compañía dramática aun cuando esta fuera formada ó deformada por el mismísimo Galé.

El estreno de más importancia en los teatros del género chico ha sido el de *La boda*. La competencia entre empresas corriendo, en este como en todos los casos, *muda en dulce guerra*

como el agua que profunda
corre debajo de tierra

que dijo el poeta, se ha mostrado del siguiente modo, que vamos á expresar, sintética y claramente, como corresponde á quien en punto á opinión sincera no le duelen prendas. En el teatro Rivadavia, Enrique Gil, como director ha descuidado los ensayos y especialmente el *movimiento escénico*, en tanto que en el de Mayo, Montero lo ha estremado hasta el punto de convertirlo en un *junde el movimiento!*

En el uno, actor y director de indiscutible talento, hubo esceso de confianza en sí mismo. En el otro esceso de celo.

Ha resultado ganando en las impresiones favorables del público, el esceso de celo, pero la crítica debe hacer notar al señor Montero, que esos bailes combinando figuras y grupos, por él presentados, no se han visto nunca en los cafés de los barrios bajos ni en la Puerta de Hierro, y que por tales chulos y chulas *coreográficos*, debe sacar si insiste en ello, patente de invención. Item más, así como el señor Gil no debe descansar tanto en la virtualidad de las facultades propias, de las del señor Haza y de todas las de la señora Montilla, el señor Montero ha de rogar que no estreme las suyas á Perdiguero, y que *se comprima* al señor Ferrer.

De la obra que es un cuadrito de costumbres como *El Bateo*, no como en este sin embargo, los méritos de la música, igualan los del li-

NO HAY MAL QUE CIEN AÑOS DURE

LA FORTUNA DE RICARDO

I

Es una habitación pequeña, de techo bajo; dos camas, dos sillas, un lavabo de hierro y una cómoda antiluviana, sobre la cual se ven hasta veinte libros, constituyen todo el mobiliario, sin contar una vieja y rota alfombra que pretende ocultar, aunque vanamente, las baldosas del piso.

Dos velas, una más alta que otra, y ambas encajadas en un par de candeleros desiguales, alumbraban la escena, la que nos permite ver cuatro jóvenes, de los cuales, dos ocupan las camas y los otros dos están sentados en las sillas. Por el traje de cada uno de ellos, no es arriesgado colegir que los dos de las camas son los felices moradores de esa mansión y los de las sillas compañeros que han ido á visitarles.

—Ché, Ricardo, puedes creerme, he hecho cuanto puedes imaginarte por conseguir ese dinero, y nada, dijo una de las visitas, dirigiéndose al que estaba en la cama de la derecha.

—Y yo lo mismo, agregó el otro visitante.

—Y yo lo mismo, repitió el de la cama de enfrente.

—Pues estoy embromado, exclamó el joven á quien iban dirigidas todas esas palabras. Hoy se cierra la inscripción y ya no podré dar mis exámenes generales. Voy á perder el año, ó más bien dicho, mi carrera; muerto mi padre, y con esta desgracia que tengo de no conseguir empleo, ¿cómo voy á poder sostenerme un año más? Da ganas de pegarse un tiro.....

II

Es un elegante despacho de abogado. Sobre el piso, cubierto de finísima estera, se destaca monumental mesa de escritorio. Cubren las paredes lujosas estanterías cargadas de obras de consulta; en un rincón, invitan á descansar un sofá de marroquí, muy mullido, y dos sillones ideales para el más perezoso de los hombres. Un ordenanza vestido de verde con botones de oro y galón amarillo, da cuenta de si está ó no el doctor.

Hoy no está el doctor para nadie. Ha dedicado la tarde á sus tres amigos. ¿Necesito decir que los personajes son exactamente los mismos que acabamos de ver en el cuadro anterior?

—Pero, ¡demonio!, exclamó uno de ellos, ¿nos explicarás de una vez esta misteriosa transformación? Tú recibido, tú con estudio lujoso, tú con coche á Palermo, tú en una palabra, rico como un Pierpont Morgan, por no decir como un Crespo, lo que es muy anticuado?

—Para eso precisamente os he reunido esta tarde. Sabrán ustedes que un tío mío tuvo la buena idea, de sacar el día que nació una póliza de seguro á mi favor para cuando cumplierse veinte años. A la mañana siguiente del día en que estuvieron ustedes, recibí un aviso de la empresa dándome la feliz nueva de que era poseedor de... ¡abajo los sombreros! de 20.000 pesos oro.

—¡Hip! ¡hip! ¡hurra! exclamaron en coro los tres compañeros.

—Y ahora, caballeros, quedan ustedes embarcados por mí para toda esta noche: iremos á la *rotisserie* y después al Politeama. Aprovechen, porque desde mañana me retiro de la vida de locuras. El acto de previsión de mi señor tío, me ha sentado los cascotes.

F REAL.

—SEGURIDAD ABSOLUTA—



Sociedad de Seguros sobre la Vida
THE EQUITABLE
LIFE ASSURANCE SOCIETY
OF THE UNITED STATES

Organizada y administrada en beneficio
exclusivo de los asegurados.

Enero 1º de 1902

Activo, \$ 330,000,000 (Oro E.U.)

Sobrante, „ 70,000,000 (Oro E.U.)

SUCURSAL:

761 - AVENIDA DE MAYO - 761
BUENOS AIRES

breto, sino que los de este son muy mayores. Dará muchas y buenas entradas, lo que quiere decir, que tenemos *Boda* para rato, y para pasar este bueno.

Justa y providencial compensación que nos merecimos, cuantos tuvimos la desgracia de asistir en Mayo al estreno de *Traviata Criolla*.

Que iba en tercera sección y «á la tercera fué la vencida.»

Es decir que se silbó y nos fuimos.

Felicitemos á la empresa del Teatro de Mayo, por la adquisición de la primera tiple, Sta. Ramón, cuyo *debut* con las obras *El cabo Pri-mero* y *Agua Azucarillos* y... *Aguardiente*, fué un verdadero triunfo de la artista, como cantante, como actriz y... como *linda*.

Antes de terminar, y aun á trueque de alterar el orden natural de esta crónica, con lo que justificaremos el dicho vulgar de que «los últimos serán los primeros», hemos de dedicar un pequeño párrafo á la compañía de ópera del Teatro Politeama, donde brillan como actos de primera magnitud, usando del anticuado clisé, las eminentes divas María Barrientos y Emma Carelli.

Cada una de las óperas que ambas artistas han cantado, ha sido un ruidoso y justificable triunfo, que ha venido á aumentar, si cabe, la fama de tan distinguidas y notables cantantes. No citamos obras ni señalamos éxitos, porque de hacerlo nos ocuparía necesariamente más espacio del que disponemos; quédese esto para los números sucesivos, en que ilustraremos nuestra crónica con algunos grabados.

La Empresa, con muy buen acuerdo, ha abierto un abono á cuatro funciones durante las actuales fiestas patrias, cuyo programa es el siguiente:

Jueves 22: *El Barbero de Sevilla*, por la Srta. Barrientos.

Viernes 23: *La Bohemia*, por la Sra. Carelli.

Sábado 24: *Sondambula*, por la Srta. Barrientos.

Domingo 25: *Fedora*, por Emma Carelli, y el Himno Nacional por toda la Compañía.

Excusamos decir que estas 4 funciones serán un éxito completo, ya social, ya artísticamente considerado.

VALERIANO MORENO.

MUEBLE ARTÍSTICO

(REGALO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Á LA BIBLIOTECA DE MARANHÃO)

Reproduce el fotograbado que hoy publicamos, este hermoso trabajo, ejecutado en el Arsenal de Guerra, y destinado á lucir los primores de su talla, en la biblioteca de San Luis de Maranhão.

El distinguido caballero brasileño Sr. Francisco Guimarães, bien conocido y apreciado en nuestros círculos intelectuales, á cuyas iniciativas, tantos provechos debe la confraternidad de ambas Repúblicas, puede considerarse como promotor de este artístico obsequio presidencial, y por su cortés deferencia, puede hoy LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, dar como primicia, en su parte gráfica, este grabado del espléndido mueble.

La talla en madera, que por desgracia cada día vá siendo más rara en los interiores modernos, donde se vé reemplazada la obra genial del artista por la pacotilla y las uniformidades *económicamente vistosas* del moldeado á máquina. La librería destinada á adornar los salones de la biblioteca de Maranhão, es de admirable y bellísima corrección y consolida la fama justamente adquirida por el artífice milanés, residente entre nosotros, Sr. César Romagnola, á quien se deben los planos y la parte principal de la ejecución de esta obra.

El mueble tallado en nogal del país de veta elegida, tiene las dimensiones de cuatro metros por tres, y en él se esculpen en relieve los bustos de Sarmiento, Mitre y Avellaneda, así como el del donante señor general Roca. Igualmente ostenta la reproducción de la estatua de Gonçalves Dias el gran poeta brasileño y de la de Sarmiento de Rodin.

Una placa de bronce contiene grabada la siguiente dedicatoria, en esta forma:

Á LA CULTA
É
INTELLECTUAL
CIUDAD
DE SÃO LUIS DE
MARANHÃO
EL PRESIDENTE
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA
GENERAL
JULIO A. ROCA
EN PRENSA
DE AMISTAD
OFRECE ESTE
RECUERDO

En cuanto á la historia del obsequio, puede sintetizarse en los siguientes términos:

En Setiembre de 1900, el general Roca, regaló á la misma biblioteca, una espléndida colección de libros de autores argentinos seleccionada por el señor García Mérou, entonces ministro de Agricultura, colección que después fué completada, por el ministro de Instrucción Pública, señor Osvaldo Magnasco, quien regaló cerca de trescientos volúmenes, entre los cuales tiene el honor de figurar la colección espléndidamente encuadrada de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA. Al realizar su visita á Buenos Aires el presidente Campos Salles, el ministro Riecheri, sabedor de los dos regalos hechos á la Atenas brasileña, quiso darles digno coronamiento encargando al Arsenal de Guerra la ejecución de la librería, donde aquellos volúme-

LENCERIA FINA AJUARES PARA NOVIAS ROPA DE CAMAY DE MESA A LA CIUDAD DE LONDRES - BS AIRES

nes pudieran contenerse, teniendo á gala que en aquellos talleres destinados á la fabricación de aprestos de la fuerza, se realizase esta obra destinada á encerrar las de la inteligencia.

Un año se ha empleado en este trabajo viéndose secundado el ministro Riecheri, con toda eficacia de cooperación, por el coronel Justo Domínguez, director del Arsenal.

El caballero Francisco Guimarães que tan principalísima parte ha tenido en la acertada idea, es el encargado de remitir el valioso obsequio.

FALSIFICACIÓN DE MARCAS

En *The People* de Lóndres del 9 de Marzo pasado encontramos la curiosa sentencia que va más abajo, y que puso fin á la causa seguida á los propietarios de uno de los bars y restaurants más importantes de Lóndres:

«*El licor equivocado*.—En la sección tribunales del rey (King's Bench «División), el juez Mr. Buckley falló la querella seguida por la «casa fabricante de licores, Cusenier Fils Ainé et C.^o, contra la Com-«pañía Bars y Restaurant del Gaiety, Limitada, en que se trataba «de inhibir á los acusados de sustituir un licor llamado Creme de «Mentha, que no era fabricado por los demandantes, por el licor legi-«timo, fabricado por la casa acusadora. La parte demandante alega-«ba, en apoyo de su causa, que en dos noches sucesivas un señor «Stewart, director de la firma Idle, Chapman y C.^o, agentes londi-«nenses, de la casa acusadora, fué servido en el bar del Gaiety con «crema de menta, que por el gusto que tenía, pudo reconocer como «no fabricada por los demandantes. El hecho es que se le sirvió un «licor de una botella de la casa Perrier, que llevaba una etiqueta con «la palabra Cusenier, pegada encima de la palabra Parrier».

«El juez Mr. Buckley falló en el sentido de que los acusados habían «vendido, aunque bien podría haber sido inocentemente, por Cusenier «lo que no era de Cusenier. Concedió además, la inhibición pedida «por el abogado acusador, á la vez que la suma de veinte chelines, «solicitada por el mismo letrado, como daños y perjuicios nomina-«les, más las costas del proceso».

Bueno sería que tomasen nota de la sentencia arriba citada todos los propietarios de una marca registrada, á la vez que sus imitadores. No hace mucho el cónsul de su majestad británica en el Rosario sostuvo en su informe oficial que no había país en el mundo donde se falsificasen las etiquetas con mayor frecuencia que en la República Argentina. Es muy sensible, además, que el propietario de una marca cualquiera que consiga acreditarla después de largos años de labor y sacrificios, vea que se le arrebatara todo el fruto de su trabajo mediante falsificaciones de la marca de su propiedad exclusiva, y cuyo autor ó autores no puede jamás hacer castigar como lo merecen, debido á ciertas interpretaciones de nuestras leyes de marcas y patentes.

De esto se desprende que el comercio, debería prestar mucha atención antes de efectuar compras de mercaderías, que en muchas ocasiones se les presentan como buenas y son falsificadas.

Y ya que hemos mencionado la gran destilería E. Cusenier Fils Ainé y C.^a diremos que fué fundada en la ciudad de Ornan en 1861 y en 1878 se constituyó en Sociedad Anónima, con un capital de 10.000.000 de francos, teniendo su casa matriz en París, Boulevard Voltaire 226. Posee al mismo tiempo fábricas en Charentón, Ornan, près Pontarlier (Doubs)—Marsella. Es propietaria de grandes viñedos en el cantón de Cognac, (Charente) Château de Solençon. Tiene sucursales en Mulhouse (Alsacia), Bruselas (Bélgica), Méjico, etc. La casa de Buenos Aires es también importantísima.

EXCURSIÓN DEL SR. AARÓN DE ANCHORENA

En el próximo número obsequiaremos á los lectores de nuestra Revista, con la publicación de varias preciosas vistas y paisajes que nos ha proporcionado el Sr. Aarón de Anchorena y las que fueron sacadas durante su excursión por la Patagonia y los Andes. Podemos gustosos anticipar que muchas de ellas son interesantísimas.

Dr. Eduardo Obejero — Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos. — Suipacha 574, de 1 á 4.

Funes, Lagos y Cia. — Grandes Férias Rurales. Locales propios con amplias comodidades para recibir y vender haciendas de pesebre y de campo. — Por pedidos de local á nuestro escritorio: San Martín 153.

A. Bullrich y Cia. — Casa central: San Martín 254 y Florida 273. — Depósito: calle Alsina 482.

Dr. Lorenzo Ynurrigarro, Jefe del servicio de enfermedades del estómago, hígado y anexos, del hospital Rawson. Consultorio: Piedad 1145, de 2 á 5 p. m.

TOS CONVULSA y toda clase de toses en la infancia
Se curan con el maravilloso jarabe **ANTIFERINA**
PREPARADO PURAMENTE VEGETAL
VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS Y EN CASA DE SUS AGENTES
BERNET Y FALCO — Corrientes 716 — BUENOS AIRES